

El efecto de la educación y el empleo en el bienestar
subjetivo y la movilidad social intergeneracional de la
población mexicana en el contexto de la ENBIARE 2021: Un
estudio con perspectiva de género

*Israel Vargas Casimiro

*Maestro en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, actualmente se desempeña como Consultor en la firma Evaluación Socioeconómica de Programas y Proyectos S.C.

Índice

1.	Introducción	1
2.	Justificación	5
3.	Objetivos.....	8
4.	Planteamiento y delimitación del problema.....	9
5.	Marco teórico y conceptual de referencia	13
5.1.	Enfoques de Bienestar	14
5.2.	Bienestar Subjetivo: Concepto y principales teorías	16
5.3.	Movilidad social y género	27
6.	Formulación de hipótesis	32
7.	Pruebas empíricas o cualitativas de las hipótesis.....	33
7.1.	Los datos.....	35
	Factores de expansión	36
7.2.	Análisis estadístico de la ENBIARE 2021 en el contexto del bienestar subjetivo y la movilidad social.....	43
7.2.1.	Satisfacción	44
7.2.2.	Balance.....	57
7.2.3.	Vida posible	61
7.2.4.	Movilidad intergeneracional	62
7.3.	Modelo probit ordenado generalizado (OGLM) y su efecto en el bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional de la población mexicana	71
	Variables dependientes del modelo OGLM.....	74
	Variables explicativas del modelo OGLM.....	77
7.4.	Análisis de resultados del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social mediante el modelo OGLM	79
8.	Conclusiones y nueva agenda de investigación.....	99
	Bibliografía	106
	Anexos	109
	Programa de cálculo del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional a partir de la ENBIARE 2021.....	109

1. Introducción

En el contexto de las sociedades contemporáneas, el bienestar subjetivo y la movilidad social se han convertido en temas centrales para entender y mejorar la calidad de vida de la población. En México, un país caracterizado por profundas desigualdades sociales, económicas y educativas, estos conceptos adquieren una relevancia particular. La percepción que tienen los individuos sobre su calidad de vida y su capacidad para mejorar su posición socioeconómica son indicadores cruciales que reflejan tanto el desarrollo individual como el colectivo.

El bienestar subjetivo, definido como la percepción que tienen las personas sobre su calidad de vida y felicidad, es un aspecto integral que influye en múltiples dimensiones de la vida cotidiana. Factores como la educación y el empleo juegan un papel fundamental en la formación de estas percepciones. La educación, por un lado, proporciona a los individuos las habilidades y conocimientos necesarios para acceder a mejores oportunidades laborales y, por ende, mejorar su calidad de vida. El empleo, por otro lado, no solo ofrece una fuente de ingresos, sino que también afecta la estabilidad emocional y la autoestima de los individuos.

Además, tanto la educación como el empleo son determinantes cruciales de la movilidad social, definida como la capacidad de los individuos para mejorar su posición socioeconómica en relación con la de sus padres. Una educación de calidad puede abrir puertas a empleos mejor remunerados y con mayores beneficios, lo que a su vez puede facilitar el ascenso en la escala socioeconómica.

De manera similar, un empleo estable y de calidad no solo proporciona seguridad económica, sino que también puede ser un motor para la movilidad social, permitiendo a los individuos acumular recursos y mejorar su situación socioeconómica a lo largo del tiempo. Por lo tanto, la interacción entre educación, empleo, bienestar subjetivo y movilidad social es compleja y multifacética, y entenderla es crucial para abordar las desigualdades persistentes en México.

La Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ofrece una oportunidad única para analizar estas dinámicas en profundidad. Esta encuesta recoge información detallada sobre las percepciones de bienestar de la población adulta en México, así como sobre sus antecedentes educativos y laborales. Utilizando un modelo probit ordenado generalizado (OGLM), esta investigación busca desentrañar las complejas relaciones entre educación, empleo, bienestar subjetivo y movilidad social en la población de 18 años y más en México.

Este estudio tiene como objetivo principal analizar el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social, proporcionando una comprensión integral de los factores que influyen en la calidad de vida de los mexicanos. El estudio se divide en 8 apartados, contemplando la presente Introducción.

El apartado dos, Justificación, contempla los motivos y argumentos para la realización del presente documento, ya que existen pocos estudios que analicen de manera integral el efecto combinado de la educación y el empleo en el bienestar

subjetivo y la movilidad social en México utilizando datos representativos a nivel nacional. Este estudio, al utilizar la ENBIARE 2021 del INEGI y aplicar un modelo probit OGLM, contribuirá significativamente a la literatura académica, proporcionando evidencia empírica robusta sobre estas dinámicas sociales.

El apartado 3 y 4 contempla los objetivos de investigación y el planteamiento del problema. El objetivo principal de esta investigación es analizar el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social de las personas de 18 años y más en México, utilizando datos de la ENBIARE 2021 del INEGI y aplicando un modelo probit ordenado generalizado (OGLM). Este estudio aborda el problema de las persistentes desigualdades sociales, económicas y educativas en México, las cuales afectan tanto la percepción de calidad de vida y felicidad (bienestar subjetivo) como la capacidad de los individuos para ascender en la escala socioeconómica (movilidad social). Las disparidades en el acceso y la calidad de la educación y las condiciones son factores críticos que limitan las oportunidades de desarrollo y mejoramiento de vida en el país.

El apartado 5, marco teórico, aborda el Bienestar Subjetivo como un elemento fundamental del Progreso de las Sociedades, enfoque derivado de la Iniciativa Para una Vida Mejor: Midiendo el Bienestar y Progreso (Better Life Initiative: Measuring Well-Being and Progress), impulsada por la OCDE.

El apartado 6, Hipótesis, establece que el nivel educativo y ocupacional ha generado un mayor efecto en el bienestar subjetivo y la movilidad social de los hombres que de las mujeres, lo cual se refleja en la obtención de menores niveles

educativos y la baja participación en el mercado laboral para este sector de la población de 18 años y más.

Asimismo, el apartado 7 contempla la metodología y, en primer lugar, se realiza una explicación detallada del proceso de integración de las bases de datos provenientes de la ENBIARE, las cuales incluyen información sobre variables socioeconómicas, demográficas, bienestar subjetivo y movilidad social. Asimismo, se lleva a cabo un análisis estadístico sobre las distintas dimensiones de la medición del bienestar subjetivo y movilidad social, además de hacer visibles las desigualdades entre grupos poblacionales, lo cual ayuda a comprender la magnitud del problema y a identificar posibles factores de riesgo sobre cómo las mujeres y hombres de 18 años en adelante perciben y evalúan su propia situación. De igual manera, se explica la metodología del modelo econométrico probit ordenado generalizado (oglm¹) que será utilizado para analizar los resultados. Los modelos OGLM son fundamentales en el análisis econométrico de datos categóricos en el contexto del bienestar subjetivo y la movilidad social. Finalmente, se lleva a cabo el análisis de resultados del modelo probit OGLM sobre el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y movilidad social de las personas de 18 años y más en México.

El apartado 8 detalla las principales conclusiones de esta investigación, así como de la hipótesis propuesta, por lo que se concluye que la educación y el empleo se revelan como factores cruciales que mejoran el bienestar y facilitan la movilidad

¹ El modelo probit ordenado generalizado entra en la categoría de Ordered Generalized Linear Models (OGLM) porque es una extensión de los modelos lineales ordenados generalizados que se adapta específicamente a las variables dependientes ordinales.

ascendente; sin embargo, las brechas de género en estas áreas limitan estas oportunidades para las mujeres, perpetuando ciclos de desventaja social y económica, lo cual subraya la urgencia de implementar políticas dirigidas a eliminar las barreras educativas y laborales para las mujeres, promoviendo una mayor equidad y permitiendo que todos los segmentos de la sociedad mexicana puedan aprovechar plenamente los beneficios de la educación y el empleo.

Entre los principales resultados destacan que la educación y el empleo se revelan como factores cruciales que mejoran el bienestar y facilitan la movilidad ascendente; sin embargo, las brechas de género en estas áreas limitan las oportunidades para las mujeres, perpetuando ciclos de desventaja social y económica, lo cual subraya la urgencia de implementar políticas dirigidas a eliminar las barreras educativas y laborales para las mujeres, promoviendo una mayor equidad y permitiendo que todos los segmentos de la sociedad mexicana puedan aprovechar plenamente los beneficios de la educación y el empleo.

2. Justificación

La investigación sobre el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social es de suma importancia en el contexto mexicano debido a las persistentes desigualdades que afectan a la población. México enfrenta retos significativos en términos de equidad educativa y calidad del empleo, los cuales

impactan directamente en la percepción de bienestar y las oportunidades de progreso socioeconómico de las personas adultas respecto a las de sus padres.

Las disparidades² en el acceso a una educación de calidad y la prevalencia del empleo informal son problemas críticos que limitan el desarrollo social y económico del país. Entender cómo estas variables influyen en el bienestar subjetivo y la movilidad social permite identificar las barreras que enfrentan los individuos y desarrollar políticas públicas más efectivas para promover la equidad y mejorar las condiciones de vida.

En este sentido, la presente investigación puede proporcionar información valiosa para los formuladores de políticas públicas. Al identificar los factores que más influyen en el bienestar subjetivo y la movilidad social, se pueden diseñar intervenciones que fomenten una educación inclusiva y de calidad, así como empleos dignos y estables. Estas políticas son esenciales para reducir las desigualdades y fomentar el desarrollo humano sostenible.

Existen pocos estudios que analicen de manera integral el efecto combinado de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social en México utilizando datos representativos a nivel nacional. Este estudio, al utilizar la ENBIARE 2021 del INEGI y aplicar un modelo probit ordenado generalizado (OGLM),

² Las disparidades en el acceso a una educación de calidad se refieren a las diferencias significativas en términos de infraestructura escolar, disponibilidad de recursos didácticos, y capacitación de los docentes, así como al acceso desigual a programas educativos según la ubicación geográfica y el nivel socioeconómico. En cuanto al empleo, las disparidades se refieren a la alta prevalencia del empleo informal, la desigualdad salarial, la falta de acceso a beneficios laborales y la seguridad social, y las oportunidades limitadas para la formación y desarrollo profesional, entre otros.

contribuirá significativamente a la literatura académica, proporcionando evidencia empírica robusta sobre estas dinámicas sociales.

Al desglosar los datos por género, región y otros factores demográficos, la investigación puede visibilizar las brechas de género y las desigualdades que enfrentan los grupos más vulnerables. Esto es crucial para diseñar políticas y programas que sean inclusivos y equitativos, asegurando que todos los segmentos de la población se beneficien de las mejoras en educación y empleo.

Adicionalmente, comprender los determinantes de la movilidad social es vital para fomentar un entorno donde los individuos puedan superar las barreras socioeconómicas y mejorar su calidad de vida. Esta investigación proporcionará conocimientos sobre cómo la educación y el empleo pueden ser utilizados como herramientas para impulsar la movilidad social, permitiendo a las personas ascender en la escala socioeconómica y alcanzar un mayor bienestar subjetivo.

De manera general, esta investigación no solo tiene el potencial de generar conocimientos académicos valiosos, sino que también puede tener un impacto significativo en la formulación de políticas públicas y en la mejora de las condiciones de vida de la población mexicana. Al abordar las desigualdades en educación y empleo, y su relación con el bienestar subjetivo y la movilidad social, el estudio contribuirá a un México más equitativo y próspero.

3. Objetivos

Objetivo general

Analizar el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social de las personas de 18 años y más en México, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021 del INEGI y aplicando un modelo probit ordenado generalizado (OGLM).

Objetivos Específicos

1. Identificar el impacto de diferentes niveles educativos en el bienestar subjetivo de las personas adultas en México:

Evaluar cómo los distintos niveles de educación (básica, media superior, superior) influyen en las percepciones de bienestar subjetivo de los encuestados.

2. Evaluar la relación entre el tipo de empleo y la calidad del mismo con el bienestar subjetivo:

Analizar cómo la estabilidad laboral, el tipo de empleo (formal/informal) y la calidad del empleo afectan la satisfacción con la vida y la felicidad de los individuos.

3. Explorar las interacciones entre la educación y el empleo en la determinación del bienestar subjetivo:

Examinar cómo la combinación de niveles educativos y tipos de empleo influye en el bienestar subjetivo, considerando posibles efectos de mediación o moderación.

4. Analizar la influencia de la educación y el empleo en la movilidad social intergeneracional:

Investigar cómo las condiciones educativas y laborales actuales de los individuos se comparan con las de sus padres, y cómo estas diferencias afectan la movilidad social.

4. Planteamiento y delimitación del problema

En México, las desigualdades sociales, económicas y educativas han persistido y, en algunos casos, se han exacerbado a lo largo de los años, limitando las oportunidades de desarrollo para amplios sectores de la población. Estas desigualdades no solo afectan la distribución de recursos y oportunidades, sino que también tienen un impacto significativo en el bienestar subjetivo de los individuos y en su capacidad para mejorar su posición socioeconómica, es decir, en su movilidad social.

El bienestar subjetivo, definido como la percepción que tienen las personas sobre su calidad de vida y felicidad, es un aspecto crucial que refleja el estado general de satisfacción con la vida. Por otro lado, la movilidad social se refiere a la capacidad de los individuos para ascender en la escala socioeconómica, superando las barreras impuestas por su origen social.

La educación es ampliamente reconocida como un motor clave para la movilidad social, proporcionando a los individuos las habilidades y conocimientos

necesarios para acceder a mejores oportunidades laborales. Sin embargo, en México, las disparidades en el acceso y la calidad de la educación continúan siendo un desafío significativo.

Estas disparidades pueden observarse en la infraestructura educativa, la calidad de la enseñanza y los recursos disponibles en diferentes regiones y niveles socioeconómicos. Los individuos con menor acceso a una educación de calidad enfrentan mayores dificultades para mejorar su situación económica y alcanzar un mayor bienestar subjetivo.

El empleo, especialmente en términos de su estabilidad, calidad y tipo (formal o informal), también juega un papel fundamental en la determinación del bienestar subjetivo y la movilidad social. La precariedad laboral y el empleo informal, que afectan a una gran proporción de la población mexicana, pueden limitar significativamente las posibilidades de mejorar el bienestar subjetivo y la movilidad socioeconómica.

Los trabajadores informales, por ejemplo, a menudo carecen de acceso a beneficios laborales, seguridad social y oportunidades de desarrollo profesional, lo que puede tener un impacto negativo en su percepción de bienestar y en su capacidad para ascender socialmente.

Además, las interacciones entre educación y empleo son complejas y multifacéticas. Por ejemplo, los individuos con niveles educativos más altos suelen tener mayores oportunidades de acceder a empleos formales y bien remunerados, lo que a su vez puede mejorar su bienestar subjetivo. Sin embargo, en el contexto

mexicano, estas relaciones pueden estar mediadas por una serie de factores contextuales, como la discriminación, las barreras estructurales y las condiciones del mercado laboral.

El análisis del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social es crucial para entender las dinámicas sociales y económicas que afectan a la población mexicana. Además, este análisis puede proporcionar información valiosa para la formulación de políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de vida y promover una mayor equidad social.

El contexto actual de México, caracterizado por cambios demográficos, económicos y sociales, hace que este tipo de estudios sean particularmente relevantes. La creciente urbanización, la globalización económica y las transformaciones en el mercado laboral demandan una comprensión profunda de cómo la educación y el empleo pueden ser utilizados como herramientas para mejorar el bienestar y la movilidad social.

Es importante considerar que el bienestar subjetivo no solo depende de factores económicos, sino también de aspectos sociales y psicológicos. La percepción de seguridad, la cohesión social y el apoyo comunitario son elementos que también influyen en el bienestar subjetivo. La seguridad, entendida tanto en términos de seguridad física como económica, es fundamental para que las personas se sientan tranquilas y optimistas sobre su futuro. En contextos donde la violencia y la delincuencia son prevalentes, el bienestar subjetivo se ve

significativamente afectado, ya que las personas viven con un estrés constante y una preocupación por su integridad y la de sus seres queridos.

Finalmente, es fundamental adoptar un enfoque integral y multidimensional para estudiar el bienestar subjetivo y la movilidad social en México. Este enfoque debe considerar no solo los factores económicos, sino también los sociales, psicológicos y ambientales que influyen en la calidad de vida de las personas. Al hacerlo, se puede obtener una visión más completa y precisa de las condiciones que afectan el bienestar de los mexicanos y diseñar intervenciones más efectivas para mejorar su calidad de vida.

En conclusión, para abordar de manera efectiva las desigualdades que afectan el bienestar subjetivo y la movilidad social en México, es necesario considerar una amplia gama de factores económicos, sociales y psicológicos. La educación y el empleo son componentes esenciales, pero deben ser analizados en el contexto más amplio de las experiencias y percepciones individuales, para lo cual la ENBIARE 2021 se ajusta correctamente. Este enfoque integral permitirá desarrollar estrategias y políticas más completas y efectivas para promover un bienestar subjetivo elevado y una mayor movilidad social en el país.

5. Marco teórico y conceptual de referencia

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Bienestar Subjetivo es un elemento fundamental del Progreso de las Sociedades, enfoque derivado de la Iniciativa Para una Vida Mejor: Midiendo el Bienestar y Progreso (Better Life Initiative: Measuring Well-Being and Progress), impulsada por la OCDE.

En cambio, con base en el enfoque de bienestar subjetivo, la opinión de la persona es lo que interesa. En dicho enfoque “[...] confluyen las perspectivas de distintas disciplinas, como la economía, la sociología y la psicología, donde el bienestar se aborda como algo vivencial y experimentado por cada individuo y nadie más” (INEGI, 2021).

Esto se entiende así, porque hay otros elementos en el bienestar de las personas “[...] que no pueden conceptualizarse como bienes y servicios, cuya provisión depende ya sea de los mercados o del estado [...], desde una perspectiva meramente monetaria, son la satisfacción con la libertad de tomar decisiones o con sus logros” (*Ibid.*, p. 25).

En este Apartado se analizan las teorías más relevantes del bienestar subjetivo, sus conceptos y metodologías de medición, partiendo del análisis de algunos enfoques de Bienestar, en un contexto general, como se expone en los siguientes subapartados.

5.1. Enfoques de Bienestar

El término bienestar ha sido asociado a una perspectiva subjetiva y, de acuerdo con el INEGI, hace referencia a experiencias de vida en primera persona. Si el propósito del desarrollo es hacer que las personas vivan mejor, es entonces imprescindible considerar cómo ellas están experimentando su vida. Sin el testimonio vivencial de los individuos, la identificación de su bienestar quedaría incompleta; es decir, es el grado de satisfacción con la propia vida.

En el contexto de esta investigación, es crucial explorar cómo la educación y el empleo influyen en el bienestar subjetivo. Entender las experiencias y percepciones de las personas en relación con su educación y empleo nos permite identificar las barreras que enfrentan para alcanzar una vida satisfactoria y plena. Esto, a su vez, puede guiar el diseño de políticas públicas que fomenten la equidad y mejoren la calidad de vida.

Por otro lado, el bienestar económico hace referencia al entorno socioeconómico en el que se desarrolla la persona, especialmente en la vejez. Este bienestar ha sido tradicionalmente limitado al análisis de la vida material de las personas, como la incidencia de la pobreza. Sin embargo, el bienestar económico va más allá de estos aspectos, abarcando tanto dimensiones objetivas como subjetivas. Factores como las necesidades, los recursos económicos, la comunidad, la familia y la percepción de la situación económica forman parte de estos enfoques.

El concepto de bienestar económico es además multigeneracional. Según Pérez Ortiz (1997), citado por Aranibar (2001), las generaciones interactúan de

manera que pueden representar cargas económicas o proveedores de recursos financieros y atención. Esto es relevante en el análisis del bienestar económico en diferentes etapas de la vida, destacando la importancia de considerar los ciclos de vida interrelacionados y las posiciones generacionales.

Desde la perspectiva de política pública, las relaciones intergeneracionales pueden ser vistas como una competencia por recursos públicos limitados, donde los adultos mayores y los jóvenes buscan optimizar su situación económica relativa. Este conflicto potencial subraya la necesidad de políticas equilibradas que consideren las necesidades de todas las generaciones.

El análisis del bienestar económico debe realizarse bajo un enfoque multifactorial, evaluando indicadores como los ingresos de las personas y las pensiones. Esta información proporciona datos valiosos sobre las condiciones de vida y contribuye a una mejor conceptualización operativa de la calidad de vida.

Adicionalmente, el bienestar subjetivo y económico son fundamentales para comprender cómo la educación y el empleo afectan la movilidad social intergeneracional en México. La tarea del CONEVAL en la medición de la calidad de vida y el bienestar, especialmente en el contexto de la pobreza, es esencial para definir objetivamente las condiciones de vida de la población y destacar las desigualdades que enfrentan diversos grupos. Esta investigación, al abordar estos aspectos desde una perspectiva de género, contribuirá a un entendimiento más profundo y a la formulación de políticas públicas más inclusivas y equitativas.

5.2. Bienestar Subjetivo: Concepto y principales teorías

De acuerdo con Diener *et al.* (2018), el bienestar subjetivo se refiere al grado en que una persona cree o siente que su vida va bien. El término subjetivo sirve para definir y limitar el alcance del constructo: los investigadores del bienestar subjetivo están interesados en las evaluaciones de la calidad de vida de una persona desde su propia perspectiva. Este tema a veces puede causar confusión en la literatura porque es tentador equiparar el bienestar subjetivo con formas más amplias de bienestar, y existen muchas teorías de bienestar que no son subjetivas por naturaleza.

Por ejemplo, los filósofos han propuesto con frecuencia varios modelos basados en listas objetivas de bienestar, que intentan especificar todos los ingredientes críticos que se requieren para que una persona tenga una buena vida, como lo establece Hurka (2014), citado por Diener *et al.* (2018). Los investigadores del bienestar subjetivo reconocen que no puede y no debe ser equiparado con el bienestar. En cambio, debería pensarse como la faceta o forma específica de bienestar que captura cómo las personas evalúan sus propias vidas.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento de que el bienestar subjetivo no es sinónimo de bienestar, hay algunas razones claras para estudiar y comprender que en este constructo hay un argumento plausible que podría sugerir que el bienestar subjetivo puede ser uno de los mejores proxies disponibles para una forma más amplia y canónica de bienestar; y es la naturaleza subjetiva del constructo la que le otorga su poder (*Ibid.*, p. 2).

Esto se debe al hecho de que diferentes personas probablemente ponderan de manera diferente las diferentes circunstancias objetivas dependiendo de sus metas, sus valores e incluso su cultura. Presumiblemente, las evaluaciones subjetivas de calidad de vida reflejan estas reacciones idiosincráticas a las circunstancias objetivas de la vida de maneras que enfoques alternativos no pueden (*Ibid.*, p. 2).

Limitar el concepto de bienestar subjetivo de esta manera también permite una clara diferenciación entre conceptos relacionados pero distintos. Por ejemplo, se ha debatido en ocasiones hasta qué punto el bienestar subjetivo es distinguible del conjunto de conceptos subsumidos bajo el término *bienestar eudaimónico* como lo establece Keyes *et al.* (2002), citados por Diener *et al.* (2018).

El bienestar eudaimónico incluye características como un sentido de propósito en la vida y la existencia de relaciones positivas con los demás. Al definir el bienestar subjetivo como la evaluación subjetiva de la calidad de vida de una persona, es posible distinguir entre los dos conjuntos de constructos. Esta clasificación de *bienestar* claramente incluye características que típicamente se evalúan utilizando medidas subjetivas, es decir, autorreportes (*Ibid.*, p. 2).

De acuerdo con Michalos (1985) y Schimmack (2008), citados por Compton y Hoffman (2020), en general, hay dos formas de abordar la pregunta de cómo calcular el bienestar. El primer enfoque defiende lo que implica crear una medida general de bienestar actual examinando cuán satisfecha una persona se encuentra con los distintos aspectos de la vida, y luego se lleva a cabo una combinación de

las diversas satisfacciones en una totalidad de bienestar actual. Es decir, existe la posibilidad de evaluar la calidad del matrimonio o amistades, qué tan satisfactorio es el trabajo de las personas, los ingresos anuales, así como varios otros aspectos de la vida, y así crear una declaración resumida de satisfacción general. Esta perspectiva se conoce como la teoría de abajo hacia arriba (*bottom-up theory*).

En cuanto al segundo enfoque, el bienestar subjetivo se deriva de evaluaciones generales que reflejan cómo evalúan e interpretan las personas sus propias experiencias. Desde esta perspectiva, se aplican las tendencias hacia interpretaciones positivas a las situaciones que se experimentan o encuentran en la vida. Este enfoque se conoce como la teoría de arriba hacia abajo (*top-down theory*). A menudo, este enfoque se ha medido observando rasgos de personalidad, actitudes y cogniciones, es decir, lo que ocurre dentro de la persona (*Ibid.*, p. 70).

Cabe destacar que, si la perspectiva de abajo hacia arriba es correcta, entonces las intervenciones deberían centrarse en cambiar los entornos y situaciones que las personas experimentan, como proporcionar mejores trabajos, vecindarios más seguros y mayores ingresos después de impuestos, por mencionar algunas opciones. Por ejemplo, el modelo de equilibrio de vida propuesto por Sirgy y Lee (2018), citado por Lyubomirsky *et al.* (2020), asume que la satisfacción con la vida es una función de niveles moderados a altos de satisfacción en dominios importantes de la vida. Sin embargo, si el modelo de arriba hacia abajo es correcto, entonces las intervenciones para aumentar la felicidad deberían centrarse en cambiar las actitudes, creencias, percepciones o rasgos de personalidad de las personas (*Ibid.*, p. 70).

La reflexión filosófica sobre la buena vida en las próximas décadas probablemente deberá una deuda tremenda al floreciente campo de la ciencia del bienestar subjetivo y a los pioneros, como Ed Diener, que lo hicieron realidad. Aunque las dimensiones psicológicas del bienestar humano ahora ocupan una posición prominente en las ciencias sociales, han recibido sorprendentemente poca atención en la literatura filosófica reciente (Haybron, 2008).

Algunos filósofos han mantenido que el bienestar es completamente un asunto psicológico: el único ingrediente necesario para el bienestar es, en última instancia, el placer u otro estado mental. Sin embargo, la mayoría tiende hacia la opinión de que los estados mentales comprenden solo una parte del bienestar. Por ejemplo, el caso de la máquina de experiencias de Nozick (1974), citado por Haybron (2008), se considera ampliamente como una muestra de que el bienestar no puede depender únicamente de estados mentales, o al menos estados experienciales.

En este sentido, aunado a las teorías Eudaimónicas dentro de la teoría del bienestar están las teorías hedónicas que, de manera rudimentaria, el hedonismo identifica el bienestar con el placer. Un poco más precisamente, el bienestar consiste en el equilibrio de experiencias placenteras sobre las desagradables para un sujeto. El hedonismo sobre el bienestar no debe confundirse con otras formas de hedonismo, especialmente el hedonismo sobre la felicidad. Los hedonistas históricos incluyen, entre otros, a los epicúreos y los utilitaristas clásicos como Feldman (2004) y Sprigge (1987), citados por Haybron (2008).

En cuanto a la teoría del bienestar basada en los deseos, también llamada teoría de satisfacción o cumplimiento de deseos o preferencias es la teoría dominante entre economistas y filósofos durante el último siglo aproximadamente identifica el bienestar con la satisfacción (real) de los deseos individuales. Las máquinas de experiencia no preocupan tales puntos de vista, porque muchos de nuestros deseos quedarán insatisfechos en una máquina de experiencia. Las teorías basadas en los deseos vienen en muchas variedades, siendo el tipo más importante las teorías de deseos informados, que restringen los deseos que cuentan a aquellos que tendríamos con toda la información disponible (*Ibid.*, p. 23).

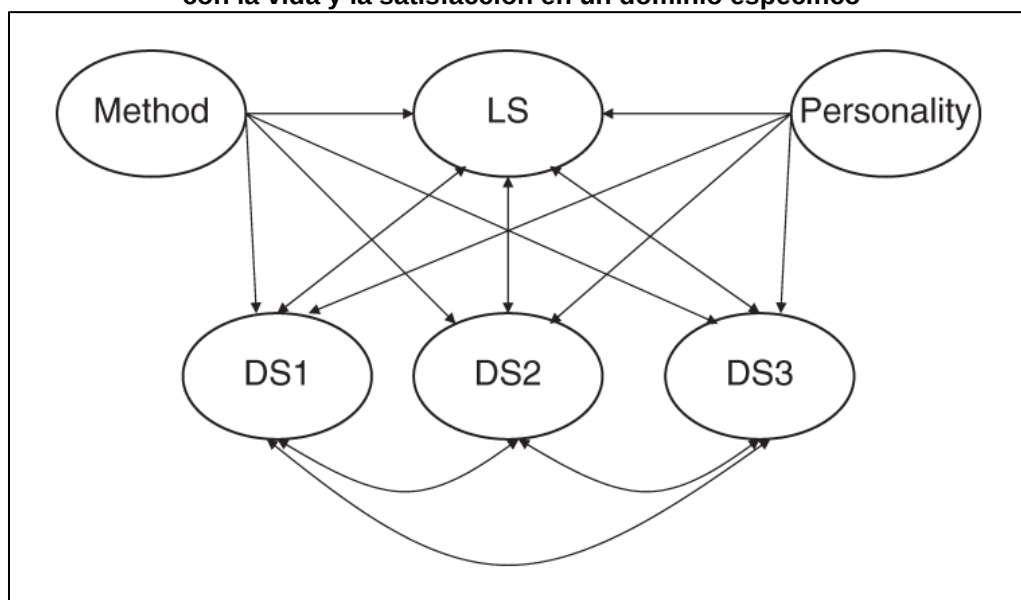
Asimismo, las teorías de la auténtica felicidad de Summer (2000), citado por Haybron (2008), está destinada a rectificar las dificultades más serias con las teorías hedonistas y de los deseos mientras mantiene su énfasis en la experiencia subjetiva y la soberanía individual. Su punto de vista identifica el bienestar con la felicidad auténtica: estar feliz, donde la felicidad de uno está informada sobre las condiciones de su vida y es autónoma, lo que significa que refleja valores que son verdaderamente propios y no el resultado de manipulación o condicionamiento social opresivo (*Ibid.*, p. 24).

También, tenemos las teorías de bienestar basadas en listas, que identifican el bienestar con alguna lista bruta de bienes, como el conocimiento, la amistad, los logros, el placer, entre otros. Estas listas se encuentran fundamentadas en un marco de ley natural ampliamente aristotélico. Su atractivo se deriva del hecho de que otros enfoques parecen incapaces de abarcar toda la gama de intuiciones sobre el bienestar (*Ibid.*, p. 26).

Con base en lo anteriormente expuesto, la investigación estructural sobre el bienestar cognitivo tiene dos objetivos. En primer lugar, simplemente intenta establecer características generales de las relaciones estructurales entre los componentes cognitivos del bienestar subjetivo. El segundo objetivo de la investigación estructural es elucidar los procesos causales que producen la estructura del bienestar cognitivo.

La Figura 1 ilustra varios procesos causales potenciales que pueden producir una correlación entre la satisfacción con la vida y la satisfacción en un dominio específico. Basado en el artículo seminal de Diener (1984), citado por Schimmack (2008), una distinción principal se encuentra entre las teorías de bienestar subjetivo *bottom-up* y *top-down*, ya citadas.

Figura 1. Modelos causales de la relación entre la satisfacción con la vida y la satisfacción en un dominio específico



Fuente: Schimmack (2008)

Como se hizo mención, las teorías *bottom-up* asumen que los juicios de satisfacción con la vida se basan en una evaluación de la satisfacción en un número

relativamente pequeño de dominios de vida. Por lo tanto, estas teorías asumen que las correlaciones entre la satisfacción con la vida (LS) y la satisfacción en un dominio específico (DS) reflejan una influencia causal de DS en LS (*Ibid.*, p. 98). Los efectos *bottom-up* se ilustran mediante los enlaces directos entre DS y LS, con la flecha causal apuntando hacia LS.

Por otro lado, los efectos *top-down* se ilustran mediante los enlaces directos entre LS y DS, con la flecha apuntando hacia DS. Alguien que está generalmente satisfecho con la vida también puede evaluar los dominios de vida de manera más positiva, aunque la satisfacción general no se base en la satisfacción con dominios particulares.

Es importante destacar que el uso de las etiquetas de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba es solo para distinguir entre las teorías causales de la relación entre LS y DS. Las teorías *bottom-up* también pueden distinguirse aún más con respecto a sus suposiciones sobre los determinantes de DS. Por ejemplo, Brief *et al.* (1993), citado por Schimmack (2008), propusieron que la satisfacción en un dominio específico también está influenciada por procesos de arriba hacia abajo. Específicamente, los autores encontraron que el rasgo de personalidad de neuroticismo (es decir, una disposición a tener sentimientos y cogniciones más negativas) predecía la satisfacción con la salud, la cual a su vez predecía la satisfacción con la vida (*Ibid.*, p. 99).

La naturaleza de los procesos causales que vinculan DS y LS tiene una gran importancia práctica. Solo las teorías *bottom-up* del bienestar subjetivo predicen que

los cambios en la satisfacción en un dominio específico (por ejemplo, un aumento en la satisfacción financiera) producen cambios en la satisfacción con la vida. Todas las demás teorías hacen la predicción contraintuitiva de que los cambios en la satisfacción en un dominio específico no tienen consecuencias para la satisfacción con la vida de los individuos (*Ibid.*, p. 99).

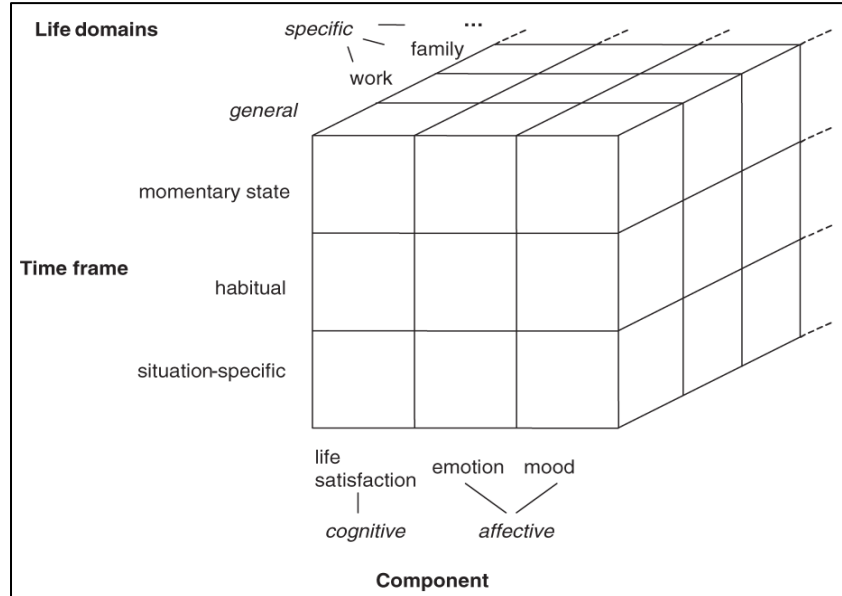
Muchas ideas importantes sobre la estructura, causas y consecuencias del bienestar subjetivo solo pueden ser obtenidas midiendo algo que parece ser inmedible para muchas personas: la satisfacción y la felicidad. Al igual que cualquier otra medida en las ciencias sociales y del comportamiento, las medidas del bienestar subjetivo deben demostrar su confiabilidad y validez, tal como el estudio realizado por Eid y Larsen (2008) muestra cómo los modelos psicométricos pueden ser aplicados para aprender más acerca de la estructura de juicios de satisfacción general y específica en los dominios de la vida y la estructura temporal del afecto (Eid y Larsen, 2008; p. 141).

Lischetzke y Eid (2006), citados por Eid y Larsen (2008), desarrollaron un modelo de marco para la medición del bienestar subjetivo que se muestra en la Figura 2. Este modelo se basa en tres distinciones principales que se han hecho en su conceptualización:

1. La distinción entre los componentes cognitivos y afectivos de la satisfacción con la vida. Mientras que el componente cognitivo caracteriza las evaluaciones de la propia vida, en general, así como de diferentes dominios

de vida, el componente afectivo se refiere a las reacciones afectivas a eventos de la vida (*Ibid.*, p. 142).

Figura 2. Modelo de marco para la medición del bienestar subjetivo



Fuente: Eid (2008)

2. La distinción entre tres marcos temporales diferentes que se basan en un modelo estado-rasgo del bienestar subjetivo:
 - a) El estado momentáneo caracteriza el bienestar subjetivo en un momento específico en el tiempo. Este estado depende del rasgo de bienestar subjetivo (punto de ajuste, nivel general de bienestar subjetivo) e influencias específicas de la ocasión.
 - b) El rasgo de bienestar subjetivo de un individuo describe el componente estable del bienestar subjetivo que no depende de influencias momentáneas o específicas de la ocasión, pero indica diferencias individuales estables a través de situaciones.
 - c) El bienestar subjetivo momentáneo específico de la ocasión o específico de la situación se define como la desviación momentánea de un estado de bienestar subjetivo, que representa influencias

específicas de la ocasión debido a situaciones y la interacción entre un individuo y una situación (*Ibid.*, p. 142).

3. La distinción entre la vida en su conjunto (por ejemplo, satisfacción general con la vida) y diferentes dominios de la vida (satisfacción específica de dominios). Los tres ejes de este cubo pueden combinarse. Cada subcubo caracteriza un aspecto del bienestar subjetivo que podría ser de interés. Por ejemplo, uno podría estar interesado en cómo se siente una persona en general en el trabajo, cómo se siente esta persona en una situación momentánea en el trabajo y si este sentimiento es más positivo o más negativo en comparación con el bienestar subjetivo habitual de esta persona en el trabajo.

Por otro lado, Veenhoven (1984), citado por Rojas (2011), afirma que el bienestar subjetivo

[...] sólo puede medirse mediante la pregunta directa al sujeto y que no hay espacio para especular sobre el bienestar de una persona con base en sus posesiones, su expresión facial o su comportamiento [...], con una concepción de bienestar que está demasiado vinculada a la vivencia de los seres humanos y que provee información relevante sobre cómo estos experimentan su vida, ya que es el interesado quien provee la información acerca de su bienestar. Además, este enfoque evita los riesgos de predicción, perspectivismo, etnocentrismo, focalización y concentración de poder y [...] permite seguir el método científico en el estudio del bienestar y de sus factores relevantes.

Kahneman *et al.* (1999, p. x), citado por Rojas (2011), critican, además, “[...] el supuesto de que las acciones y decisiones de las personas reflejen un ordenamiento de opciones de compra consecuente con su ordenamiento en el espacio de bienestar” (*Ibid.*, p. 68). Por tanto, el bienestar subjetivo se caracteriza por una serie de ventajas metodológicas, las cuales son destacadas por el autor:

Bienestar reportado. El enfoque toma como válido el reporte que la persona hace acerca de su nivel de satisfacción. Este reporte puede hacerse como respuesta rápida a una pregunta espontánea y directa del tipo: tomando todo en cuenta en su vida, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida? o tomando todo en cuenta en su vida, ¿qué tan feliz es usted? En algunos casos, el reporte se obtiene a partir de un cuestionamiento a profundidad o, incluso, de un ejercicio de reflexión hecho por el interesado. La literatura ha mostrado que estas dos concepciones están muy correlacionadas, aunque el componente afectivo es relativamente mayor para la felicidad que para la satisfacción de vida (*Ibid.*, p. 68).

El bienestar de la persona. El bienestar subjetivo, al ser declarado por la persona, constituye una evaluación integral del mismo. Por ello, la apreciación que de su vida hace la persona no se limita solo a sus aspectos económicos (su actividad como consumidor), sino que incorpora aspectos vivenciales tan diversos como su situación de pareja, su relación con hijos o amigos, la disponibilidad de tiempo libre y la gratificación que recibe de sus actividades de ocio, su situación laboral, la satisfacción de sus necesidades psicológicas y materiales, su participación política, entre otros (*Ibid.*, p. 68).

Subjetividad inherente y autoridad. El bienestar subjetivo por naturaleza debido a que es una experiencia del sujeto; si las personas no lo experimentan entonces no puede hablarse de bienestar. El reporte es una síntesis hecha por la persona acerca de su experiencia de vida, la cual incluye aspectos hedónicos, cognitivos, afectivos y místicos (*Ibid.*, p. 69).

Identificación de los factores explicativos. Determinar cuáles son los factores relevantes para el bienestar y cuál es su importancia relativa deja de ser un tema de presunción o de persuasión para pasar a ser uno de indagación científica. El enfoque de bienestar subjetivo sólo pide a la persona el proveer una apreciación sincera de lo que experimenta (*Ibid.*, p. 70).

Transdisciplinariedad. Se ha manifestado antes que el conocimiento generado por las disciplinas académicas es limitado en su capacidad para entender un fenómeno complejo como lo es el bienestar de un ser humano. El estudio del bienestar subjetivo requiere un acercamiento transdisciplinario, debido a que el conocimiento ya está organizado en disciplinas académicas claramente demarcadas, lo conveniente es seguir un enfoque interdisciplinario en el estudio del bienestar.

5.3. Movilidad social y género

La inclusión de la perspectiva de género en acciones de política pública surge desde el marco de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés), el cual se considera el tratado más importante sobre los derechos humanos de las mujeres.

Esta iniciativa, obliga a los Estados a eliminar todas las formas de discriminación hacia la mujer, por lo que los exhorta a “[...] tomar medidas para la inclusión de la perspectiva de género en la elaboración e implementación de programas y acciones públicas sustentadas en evidencias empíricas y sobre la base de presupuestos públicos con enfoque de género”. (INMUJERES, 2014; p.15).

Sin embargo, el diseño de las políticas públicas para la promoción del bienestar subjetivo y/o la movilidad social ¿contempla la inclusión de la perspectiva de género? el establecimiento de políticas públicas de bienestar subjetivo y la movilidad social contemplando las diferencias y roles entre mujeres y hombres, no solo impulsaría la igualdad de oportunidades entre ambos, sino que contribuiría al incremento del nivel de desarrollo económico del país.

El estudio del bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional ha generado un creciente interés por los investigadores y hacedores de políticas públicas, debido al reto que implica su promoción principalmente en la región de América Latina, incluyendo México (OCDE, 2018).

La promoción del bienestar subjetivo y la movilidad social para fines de este estudio, y el diseño de políticas públicas deben contemplar elementos de perspectiva de género desde la definición del problema que va a formar parte del núcleo duro y el cinturón de protección, el cual se irá adaptando de acuerdo a las necesidades y el contexto en el que se desenvuelva la política.

La perspectiva de género en las políticas de bienestar subjetivo y movilidad social también debe formar parte de las hipótesis que integran la teoría de entrada,

ya que no solo ayudaría a establecer relaciones de causalidad entre el género, el bienestar subjetivo y la movilidad social, sino a seleccionar la información adecuada para confrontar supuestos con hechos observables en relación al estatus educativo y ocupacional de las mujeres y hombres respecto de su hogar de origen.

Las acciones que deben emprenderse para incidir sobre los factores de género y crear condiciones de cambio en el estatus educativo y ocupacional de las personas, para impulsar la igualdad entre mujeres y hombres, comprenden los elementos del llamado proceso de políticas, tales como la selección y la definición del problema que se deberá atender, y la propia evaluación de sus resultados; tomando en cuenta que, al menos, pasaran por una etapa de diseño y una red de implementación, integrada por los responsables de ejecutarla, la población beneficiaria, y los actores que serán afectados en este proceso.

En este sentido ¿cómo diseñar políticas públicas para el impulso del bienestar subjetivo y la movilidad social contemplando los factores de género a partir del estatus educativo y ocupacional de mujeres y hombres en México?

Para objeto de esta investigación, el modelo de análisis planteado por Merino (2013), retoma la metáfora de Majone (1997), que compara las políticas públicas con los programas de investigación científica.

En efecto, las políticas públicas, en su fase de diseño, se integran por un núcleo duro que surge a partir de la teoría de entrada, la cual se construye con los argumentos utilizados para la definición del problema que se pretende abordar (Figura 3).

El diagrama ilustra un proceso de diagnóstico y teoría dentro de un contexto de movilidad social y perspectiva de género. El proceso central se divide en tres etapas: Teoría de entrada (Definición del Problema y Argumentación), Explicación Causal e Interpretación (Hipótesis). Estas etapas están encerradas en un círculo grande que representa el 'Diagnóstico'. El 'Núcleo Duro' se refiere a la Explicación Causal. El 'Cinturón de Protección o Periferia' incluye reglas operativas, procedimientos, rutinas y oficinas de gobierno, entre otros. La 'BS, movilidad social y perspectiva de género' influye en el proceso. A la derecha, se muestra la 'Educación y empleo' que lleva a la 'BS y movilidad social' (representada por los símbolos de género) y el 'Hogar de origen' (representado por tres figuras humanas).

```

graph LR
    subgraph Diagnostico [Diagnóstico]
        direction LR
        A[Teoría de entrada  
(Definición del Problema y Argumentación)] --> B[Explicación Causal]
        B --> C[Interpretación  
(Hipótesis)]
        A --> C
    end
    A --> B
    B --> C
    C --> A
    A --> D[Cinturón de Protección o Periferia  
(Reglas operativas, procedimientos, rutinas, oficinas de gobierno, entre otros)]
    D --> A
    D --> B
    D --> C
    D --> E[BS, movilidad social y perspectiva de género]
    E --> A
    E --> B
    E --> C
    E --> F[BS y movilidad social]
    F --> G[Educación y empleo]
    G --> H[Hogar de origen]
    
```

El núcleo duro consiste no solo en establecer la solución para atender un determinado problema, sino que es necesario contar con un buen diagnóstico, que establezca una explicación causal entre los factores de género y el estatus educativo y ocupacional actual de las mujeres y hombres respecto de su situación de origen.

El análisis causal debe enfocarse en determinar una serie de interpretaciones o hipótesis que se adoptarán para resolver el problema que se pretende atender con la política pública.

30

educativo y ocupacional se ve influida por elementos generadores de desigualdad, como es el caso de los roles de género establecidos desde el hogar de origen.

La periferia o cinturón de protección de la política se conforma por los “[...] procedimientos, las reglas operativas, las decisiones cotidianas y todo aquello necesario para que el núcleo duro de la política pueda llevarse a cabo” (Merino, 2009).

Este elemento es fundamental para que las políticas públicas se implementen de manera exitosa, con la característica única de que todo este conjunto de procedimientos y reglas puedan ajustarse y cambiar sobre la marcha. En palabras de Merino “[...] la parte estable es el núcleo de la política, mientras que la parte flexible es su periferia [o cinturón de protección]” (Merino *et al.*, 2010; p. 47).

La falta de un núcleo definido y fuerte, y un cinturón de protección rígido, genera políticas públicas sin posibilidades de éxito, que con el paso del tiempo las rutinas, entendidas como aquellas actividades orientadas a cumplir estrictamente con las normas y procedimientos de una política, sin tomar en cuenta el efecto que tienen sobre el problema que justifica su intervención, terminan por adueñarse de sus propósitos.

La incorporación de la perspectiva de género en las acciones de bienestar subjetivo y movilidad social, adaptada al modelo general de análisis de políticas públicas propuesto por Merino (2013) a partir de la teoría de Majone (1997), debe generarse desde la teoría de entrada, formar parte de su explicación causal (causas y efectos), así como de las hipótesis que adoptará la política, con el fin de generar

los cambios en las trayectorias generacionales, que contribuyan a la disminución de las desigualdades entre las mujeres y los hombres, en cuanto a su estatus educativo y ocupacional actual.

6. Formulación de hipótesis

El análisis propuesto en este estudio muestra los patrones que influyen en la movilidad social y bienestar subjetivo de mujeres y hombres de 18 años y más en México a partir de su nivel educativo y su situación ocupacional. En este sentido, el nivel educativo es un indicador para conocer con qué capacidades y competencias cuenta la población en estudio, mientras que el nivel ocupacional muestra la realización socioeconómica que ha logrado.

Adicionalmente, la relación del estatus laboral y las características educativas de la población en estudio con su estatus de movilidad social y bienestar subjetivo se enmarca en un análisis con enfoque de género, en torno a las diferencias entre las mujeres y los hombres de la población analizada en cuanto a los logros educativos y ocupacionales, así como los roles y características de género que influyen en el estatus alcanzado en la estructura socioeconómica del país.

A este respecto, cabe destacar la siguiente hipótesis nula:

Ho: El nivel educativo y ocupacional ha generado un mayor efecto en el bienestar subjetivo y la movilidad social de los hombres que de las mujeres de 18 años y más, lo cual se refleja en la obtención de menores niveles educativos y la baja participación en el mercado laboral.

La evidencia para la comprobación de la hipótesis se basa en un análisis estadístico, con enfoque de género, a partir de la información de la base de microdatos de la ENBIARE 2021 del INEGI, utilizando un modelo probit ordenado generalizado (OGLM) para el análisis del bienestar subjetivo y la movilidad social, con el fin de medir el efecto que tienen las variables educativas y ocupacionales, entre otras, en mujeres y hombres de 18 años en adelante.

7. Pruebas empíricas o cualitativas de las hipótesis

La metodología para el análisis del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social de los mexicanos a partir de la ENBIARE 2021, implica el desarrollo de cuatro subapartados.

En primer lugar, se realiza una explicación detallada del proceso de integración de las bases de datos provenientes de dicha encuesta, las cuales incluyen información sobre variables socioeconómicas, demográficas, bienestar subjetivo y movilidad social.

Estas bases de datos se limpian y se unifican para garantizar la coherencia y la calidad de los datos. Además, se considera la representatividad de la muestra para obtener resultados significativos a nivel individual.

En el segundo subapartado, se lleva a cabo un análisis estadístico a partir de la ENBIARE 2021. Esto implica calcular estadísticas descriptivas sobre las distintas dimensiones de la medición del bienestar subjetivo y movilidad social, además de hacer visibles las desigualdades entre grupos poblacionales, lo cual ayuda a

comprender la magnitud del problema y a identificar posibles factores de riesgo sobre cómo las mujeres y hombres de 18 años en adelante perciben y evalúan su propia situación.

En el tercer subapartado, se explica la metodología del modelo econométrico probit ordenado generalizado (OGLM) que será utilizado para analizar los resultados. Los modelos OGLM son fundamentales en el análisis econométrico de datos categóricos en el contexto del bienestar subjetivo y la movilidad social. Estos modelos proporcionan un marco para estimar la probabilidad de que una observación caiga dentro de una categoría específica de una variable de respuesta, basándose en variables como sexo, edad, jefatura del hogar, nivel educativo, situación laboral, hablante indígena, tipo de localidad, entre otras, con el fin de controlar posibles sesgos y correlaciones.

Y el cuarto subapartado consta del análisis de resultados del modelo probit ordenado generalizado (OGLM) sobre el efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y movilidad social de las personas de 18 años y más en México. Este enfoque ayuda a identificar patrones y relaciones significativas en los datos, lo que a su vez puede respaldar políticas y programas destinados a fomentar el bienestar subjetivo y la movilidad social.

7.1. Los datos

Como se ha mencionado, la ENBIARE³ 2021 ofrece información sobre distintas dimensiones de la medición del bienestar, sobre cómo mujeres y hombres perciben y evalúan su propia situación, acerca de una amplia gama de circunstancias con el fin de hacer visibles las desigualdades entre grupos poblacionales. Todo ello respecto al conjunto de la población adulta de 18 y más años, alfabeta y hablante de lengua española, que reside en áreas urbanas y rurales del país.

Bajo esta perspectiva, la base de datos de la ENBIARE 2021 consiste de 4 tablas en las que se distribuye la información captada por esta encuesta. Las tablas contienen información asociada a las características de la vivienda, al hogar, a las condiciones sociodemográficas de las informantes, y al bienestar autorreportado de la población en estudio. Esta última tabla contiene información sobre bienestar subjetivo, confianza y redes de apoyo, uso del tiempo en actividades y redes, salud, fuerza de trabajo, eventos y situaciones, participación social y comunitaria, y movilidad intergeneracional.

Respecto al contenido de las tablas, se presenta información sobre los actos de violencia experimentados en los ámbitos escolar, laboral, comunitario, familiar, así como los episodios de violencia en pareja (Tabla 1).

³ Parte de la información de este apartado proviene del descriptor de archivos de la ENBIARE 2021.

Tabla 1. Relación de tablas que integran la ENBIARE 2021

Tabla	Características
Tabla de la información de la vivienda (TVIVIENDA)	Incluye información de las características de la vivienda, identificación de hogares en la vivienda, entidad federativa, tamaño de localidad y las variables de diseño: factor de expansión a nivel de vivienda, estrato de diseño y unidad primaria de muestreo.
Tabla de información del hogar (THOGAR)	Contempla información de las actividades domésticas del hogar, mascotas, y variables de diseño a nivel del hogar.
Tabla de información sociodemográfica (TSDM)	Incluye información del parentesco, sexo, edad, lengua indígena, características educativas, niveles de analfabetismo, tamaño de localidad y variables de diseño a nivel del hogar.
Tabla de información de bienestar autorreportado (TENBIARE)	Contempla información relativa al bienestar subjetivo, confianza y redes de apoyo, uso del tiempo en actividades y redes, salud, fuerza de trabajo, participación social y comunitaria, movilidad intergeneracional, tamaño de localidad y variables de diseño a nivel individual.

Factores de expansión

La ENBIARE 2021 cuenta con 3 factores de expansión. El primero está asociado a la vivienda (FAC_VIV), el segundo a nivel de hogar (FAC_HOG), y el tercero a nivel individual (FAC_ELE), los cuales servirán de base para el análisis estadístico.

Las tablas se utilizan en formato dta de Stata con el fin de llevar a cabo el proceso de fusión correspondiente. Por default, el INEGI integra los microdatos de la ENBIARE 2021 en formato dta en cuatro bases de datos, estas bases son: TVIVIVIENDA pertenece a las características de las viviendas; TSHOGAR incluye información de las características del hogar; TSDM contempla información sociodemográfica de mujeres y hombres adultos de 18 años y más; y TENBIARE, que incluye información de bienestar autorreportado.

En este sentido, el proceso de fusión inicia con la base TENBIARE y la base TSDEM con el fin de unir la información de bienestar autorreportado con la información sociodemográfica mediante el comando *joinby* de Stata, generando una primera base TENBIARE_SDEM.dta y utilizando como folio de enlace la vivienda seleccionada VIV_SEL, el folio del hogar HOGAR, el renglón de la persona seleccionada N_REN, entidad federativa ENT, el tipo de localidad TLOC, estrato de diseño muestral EST_DIS, y la unidad primaria de muestreo UPM_DIS.

Posteriormente se fusiona la base TENBIARE_SDEM con la base THOGAR para incorporar información sobre las principales características del hogar, que permite verificar la situación actual de estos. Lo anterior, generando un folio mediante las variables string VIV_SEL, HOGAR, ENT, TLOC, EST_DIS y UPM_DIS el cual permite la unión de estas tablas, para generar la base TENBIARE_SDEM_HOG.dta.

Posteriormente, la base TENBIARE_SDEM_HOG es fusionada con la base TVIVIENDA, mediante el comando *joinby* y el folio con las variables VIV_SEL, ENT, TLOC, EST_DIS y UPM_DIS, para finalmente generar la base BASE_ENBIARE_vf.dta que incluye 31 mil 166 observaciones y 375 variables⁴, las cuales serán seleccionadas para el análisis del modelo probit oglm (Figura 4).

⁴ La información correspondiente a las variables de los modelos econométricos se abordará en el tercer subapartado, ya que en este apartado solo se hace mención de su proceso de creación y recodificación.

Figura 4. Base integrada ENBIARE, 2021

The screenshot shows the 'Editor de Datos (Edición) - [BASE_ENBIARE_vf.dta]' window. The main area displays a dataset with columns: folio, viv_sel, hogar, n_ren, pa1, pa2, pa3_01, pa3_02, pa3_03, pa3_04, pa3_05, pa3_06, pa3_07, pa3_08, pa3_09, pa3_10, pa3_11, pa3_12, pa3_13, pa3_14, pa3_15, pa3_16. The rows represent individual observations. On the right, the 'Variables' panel lists the variables: folio, viv_sel, hogar, n_ren, pa1, pa2, pa3_01, pa3_02, pa3_03, pa3_04. The 'Propiedades' panel shows the variable 'folio' with type 'str5' and format '%9s'.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENBIARE 2021

Posteriormente, como primer paso, se lleva a cabo el tratamiento de las variables que conforman el apartado de bienestar subjetivo de la pregunta PA1 a la pregunta PA6 pertenecientes a la base generada, con el fin de crear una variable general de bienestar subjetivo. Para tal efecto, se utiliza la técnica de análisis de correspondencias múltiples (MCA) con el comando *mca* de Stata, para visualizar y analizar datos categóricos, especialmente útil para comprender las relaciones entre diferentes variables categóricas. El MCA transforma datos categóricos en un espacio de dimensiones más bajas, idealmente en dos o tres dimensiones, lo que facilita su visualización y la interpretación de las relaciones entre las categorías.

Una vez realizado el MCA con el método burt se genera la variable *ibienes_subjet*⁵ que es la versión estandarizada de *bienes_subjet* creada

⁵ Para identificar el bienestar subjetivo en la ENBIARE, la tabla TENBIARE, en su apartado A de bienestar subjetivo, incluye de la pregunta PA1 a la pregunta PA6 con una escala de 0 a 10. Las preguntas se

previamente con el comando *predict*, la cual está sujeta a una transformación que resta la media y divide por la desviación estándar de *bienes_subjet*, para finalmente crear una serie de quintiles ponderados (*qbien_subjetivo*, la cual se recodifica como *bs*) para la variable estandarizada *ibienes_subjet*, utilizando el factor de expansión *fac_ele*, que finalmente la distribuye en cinco partes iguales según la ponderación, como se observa en la Figura 5.

**Figura 5. Base integrada ENBIARE, 2021
(Bienestar Subjetivo)**

Editor de Datos (Edición) - [BASE_ENBIARE_vf.dta]

ArchivoEdiciónVerDatosHerramientas

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENBIARE 2021

Para el caso de la movilidad social, la ENBIARE 2021 la clasifica en: libertad para decidir, nivel de vida, logros educativos, logros laborales y logros patrimoniales, correspondientes a las preguntas PI1 a la PI5. Las preguntas están categorizadas del 1 al 3, donde 1 implica mayor movilidad a la de sus padres, 2 movilidad similar

refieren a la satisfacción de las personas con la vida en aspectos específicos: nivel socioeconómico, salud, logros en la vida, relaciones personales, vida social, vida familiar, vida amorosa, vida familiar, perspectivas a futuro, libertad para tomar decisiones, entre otros.

a la de sus padres, y 3 menor movilidad a la de sus padres. Para este caso se recodifican las variables con el comando *recode* de Stata y se clasifica los diferentes tipos de movilidad de la ENBIARE en 1 movilidad descendente, 2 sin cambio y 3 movilidad ascendente.

Del proceso anterior surgen cinco variables movilidad en las decisiones (*mov_dec*), movilidad socioeconómica (*mov_socioec*), movilidad educativa (*mov_educ*), movilidad laboral (*mov_trab*) y movilidad patrimonial (*mov_pat*). Una vez generadas estas variables se crea una variable única de movilidad social (*msi*) mediante el método de votación mayoritaria con más de un desempate, tomando en cuenta que un individuo (observación) puede tener el mismo tipo de movilidad en las cinco variables creadas, como se muestra en la Figura 6.

Como puede verificarse, en las observaciones en las que se repite algún tipo de movilidad, el código o bucle⁶ está diseñado para determinar la categoría más

⁶ El bucle de Stata para la generación de la variable *mov_social* es el siguiente:

Creamos la variable para contar la frecuencia de cada categoría

```
foreach cat in 1 2 3 { // Asumiendo que las categorías son 1, 2 y 3
```

```
  gen freq_`cat' = 0
```

```
  foreach var in mov_dec mov_socioec mov_educ mov_trab mov_pat {
```

```
    replace freq_`cat' = freq_`cat' + (`var' == `cat')
```

```
  }
```

```
}
```

Inicializamos *mov_social* con la primera categoría

```
gen mov_social = 1
```

```
gen max_freq = freq_1
```

Determinamos la categoría más frecuente para cada observación

```
foreach cat in 2 3 {
```

```
  replace mov_social = `cat' if freq_`cat' > max_freq
```

```
  replace max_freq = freq_`cat' if freq_`cat' > max_freq
```

```
  replace mov_social = `cat' if freq_`cat' == max_freq & `cat' > mov_social
```

```
}
```

Eliminamos variables de frecuencia y *max_freq* si ya no son necesarias

```
drop freq_1 freq_2 freq_3 max_freq
```

```
tab mov_social
```

```
label define mov_social_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
```

frecuente (votación mayoritaria) de cada observación a partir del conjunto de variables de los diferentes tipos de movilidad de la ENBIARE, utilizando un criterio de desempate basado en el valor numérico mayor de la categoría en caso de igualdad de frecuencias. Primero, cuenta cuántas veces aparece cada categoría (1, 2, 3) en las variables dadas y almacena estos conteos. Luego, identifica la categoría con la frecuencia más alta para cada observación, asignando este valor a una nueva variable y aplicando un criterio de desempate en caso necesario.

**Figura 6. Base integrada ENBIARE, 2021
(Movilidad Social)**

quida_pos	libren_subj=0	qbiem_subj=0	mov_dec	mov_socioec	mov_educ	mov_trab	mov_pat	mov_social	sex	age	lang_ind	rururb	an
1	5	1.416882	5	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Hombre	27	No habla	Urbano
2	3	-.819933	3	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Mujer	34	No habla	Urbano
3	4	1.188128	5	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Mujer	34	No habla	Urbano
4	3	-.8259364	3	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Sin cambio	Mujer	78	No habla	Urbano
5	4	.7896152	4	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Mujer	25	No habla	Urbano
6	5	-.427542	4	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Mujer	64	No habla	Urbano
7	2	-.8888182	3	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Hombre	21	No habla	Urbano
8	4	-.812898	5	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Hombre	41	No habla	Urbano
9	4	1.277529	5	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Mujer	36	No habla	Urbano
10	5	-.8436384	5	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Mujer	32	No habla	Urbano
11	3	-.409556	2	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Mujer	62	No habla	Urbano
12	5	-.3752277	4	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Hombre	78	No habla	Urbano
13	2	-.8302883	3	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Hombre	27	No habla	Urbano
14	3	1.836682	5	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Mujer	78	No habla	Urbano
15	1	-.8982744	3	Movilidad ascendente	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Hombre	27	No habla	Urbano
16	1	-.8398996	1	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Hombre	88	No habla	Urbano
17	1	-.1473134	1	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Mujer	38	No habla	Urbano
18	5	1.395572	5	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Mujer	48	No habla	Urbano
19	4	-.6454289	4	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Mujer	58	No habla	Urbano
20	2	-.4724132	2	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Mujer	52	No habla	Urbano
21	2	-.680347	2	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Mujer	49	No habla	Urbano
22	5	1.166762	5	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Hombre	33	No habla	Urbano
23	4	-.8288275	5	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Hombre	35	No habla	Urbano
24	3	-.4278795	2	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Mujer	47	No habla	Urbano
25	4	-.5874991	4	Movilidad descendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Hombre	19	No habla	Urbano
26	2	-.1899774	1	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Mujer	48	No habla	Urbano
27	1	-.1479599	1	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Hombre	21	No habla	Urbano
28	2	-.3551662	4	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad descendente	Sin cambio	Movilidad descendente	Hombre	52	No habla	Urbano
29	3	-.8228829	3	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Mujer	78	No habla	Urbano
30	1	-.969677	1	Sin cambio	Movilidad ascendente	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad descendente	Sin cambio	Hombre	77	No habla	Urbano
31	4	-.5745971	4	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Sin cambio	Mujer	78	No habla	Urbano
32	3	-.3643758	2	Movilidad ascendente	Movilidad descendente	Movilidad ascendente	Movilidad ascendente	Sin cambio	Movilidad ascendente	Mujer	38	No habla	Urbano

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENBIARE 2021

Finalmente, una vez concluido este proceso de creación de las variables dependientes de los modelos OGLM, se lleva a cabo un proceso de recodificación de las variables independientes, como se menciona a continuación: la variable sexo

label values mov_social mov_social_lbl
tab mov_social. Para más información, el código completo se incluye en el Anexo de esta investigación.

de la población de 18 años y más entrevistada está codificada en la ENBIARE como una variable binaria donde 1 es hombre y 1 es mujer, por lo que se recodifica con el comando *recode* como 0 en caso de que la persona sea hombre y 1 si es mujer.

En el caso de la variable referente a hablantes indígenas (*p4_5*), se genera una variable binaria *leng_ind* donde 0 implica que la persona no es hablante indígena y 1 que clasifica a las personas que sí hablan algún tipo de lengua indígena.

En el caso del tipo de localidad (*tloc*) se genera la variable binaria *rururb* con el comando *gen* de Stata y se recodifica con *recode* de tal forma que la variable *rururb* incluye los códigos 0 que implica que es localidad urbana y 1 es localidad rural.

Asimismo, a partir de la variable *paren* se genera la variable binaria relativa al jefe del hogar *jefe_hogar* para determinar el status parental del entrevistado, donde 0 significa que no es jefa o jefe del hogar, y 1 implica que la persona de 18 años y más sí es jefa o jefe del hogar.

La variable relativa a la situación laboral de los entrevistados *pe1* sufre un proceso de recodificación para generar la variable proxy categórica del empleo *labour* donde 0 implica que la persona no tiene empleo, 1 tiene un empleo, 2 tiene un negocio y 3 tiene un trabajo por su cuenta.

De igual forma, la variable relativa al nivel educativo *educ* se genera a partir de la variable *nivel* que es una variable categórica relativa al grado educativo

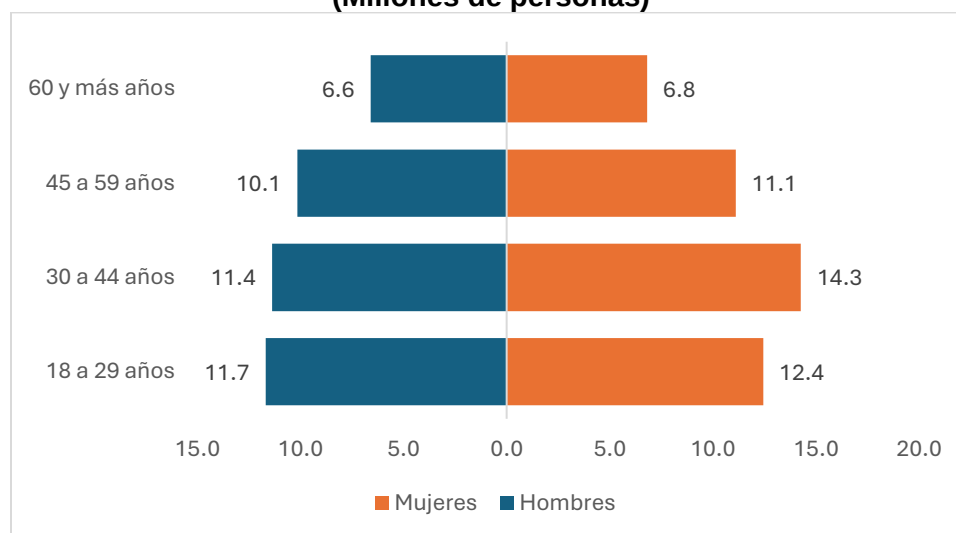
obtenido, quedando 10 categorías donde 0 implica que la persona no tiene estudios y 10 la persona cuenta con estudios superiores, entre otros.

7.2. Análisis estadístico de la ENBIARE 2021 en el contexto del bienestar subjetivo y la movilidad social

La ENBIARE 2021 como instrumento para analizar la situación definida por el conjunto de factores necesarios para vivir bien, bajo la valoración que una persona hace de sí mismo, representa a 84.4 millones de personas, de los cuales 39.8 millones son hombres (47.1 %) y 44.6 millones son mujeres (52.9 %), distribuidos en distintos grupos de edad, como se muestra en el gráfico 1.

Los grupos poblacionales por rango de edad más representativos de las personas alfabetas de 18 años y más son los jóvenes de 18 a 29 años de edad con 24.1 millones de personas y las personas de 30 a 44 años que representan a más de 25.6 millones de personas. Le siguen las personas de 45 a 59 años con más de 21.2 millones de personas y las de 60 años y más que equivale a 13.4 millones de personas, siendo 49.2 % hombres y 50.8 % mujeres.

**Gráfico 1. Población representada en la ENBIARE, 2021
(Millones de personas)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

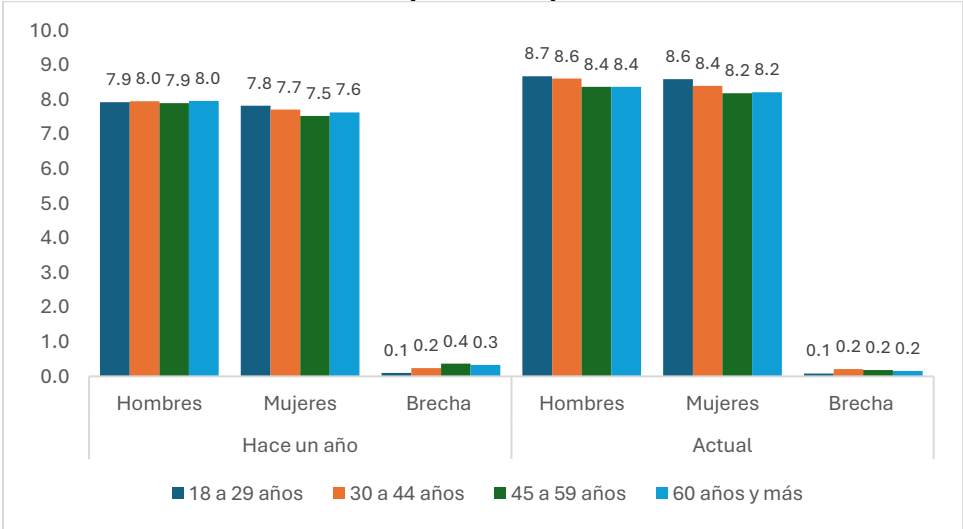
En el contexto de la ENBIARE 2021, el bienestar subjetivo es medido a través de 3 dimensiones: satisfacción, balance y vida posible, las cuales contemplan una serie de escalas del 0 al 10, donde, por ejemplo, 0 significa que la persona está totalmente insatisfecha con algún aspecto de su vida y 10 significa que está totalmente satisfecha al respecto.

7.2.1. Satisfacción

Desde la perspectiva del bienestar subjetivo, la satisfacción supone una valoración, producto de una breve reflexión, acerca de cómo la persona evalúa su propia vida y la ponderación que le otorga a distintos ámbitos de ésta. En este sentido, a continuación, se presentan los promedios de satisfacción de mujeres y hombres por rangos de edad en el contexto de la ENBIARE 2021 contemplando la escala antes citada (gráfico 2).

En la mayoría de los rangos de edad hubo mejoras en los niveles de satisfacción de vida actual respecto a los que habían experimentado un año atrás según la encuesta, siendo el promedio de satisfacción con la vida actual de 7.9, en una escala de 0 a 10, para los mexicanos hombres de 18 años y más, mientras que el nivel de satisfacción de vida actual, al momento de entrevista, reportó un promedio general de 8.5 para este grupo de la población, lo que representa un incremento de 7.2 % en el nivel de satisfacción.

Gráfico 2. Satisfacción con nivel de vida, ENBIARE, 2021 (Promedio)



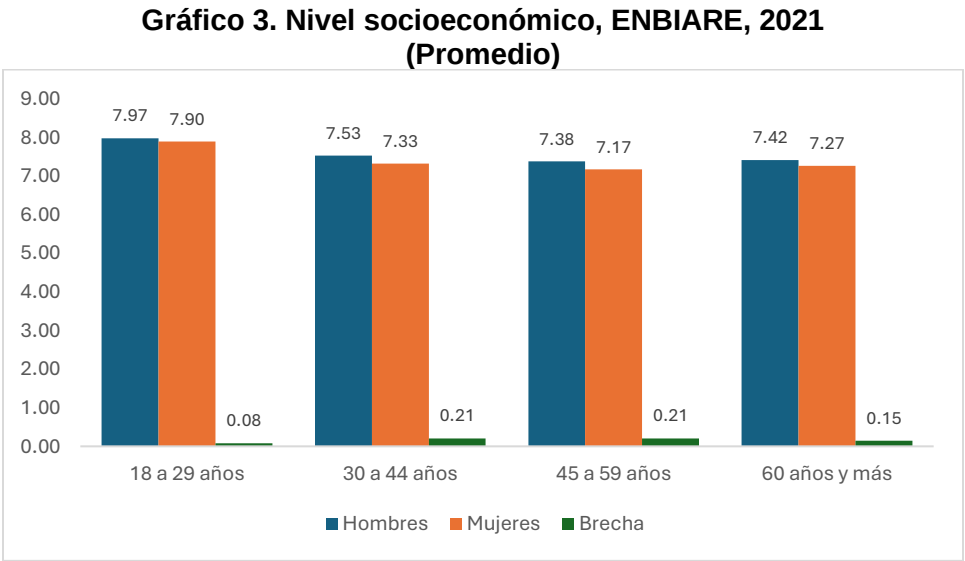
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

En el caso de las mujeres el promedio de satisfacción con su vida actual un año atrás fue de 7.7, mientras que el incremento al momento del levantamiento de la ENBIARE con el entrevistado fue de 8.4 en una escala de 0 a 10, lo cual representa un incremento de 8.8 % en el nivel de satisfacción de vida actual. En general, los hombres presentan mayores niveles de satisfacción con su vida actual que las

mujeres, y aunque la brecha⁷ un año atrás era de 0.26, en el momento del levantamiento de la ENBIARE con el entrevistado, se registró una brecha de 0.16, y aunque representa una disminución, la brecha sigue favoreciendo a los hombres.

En cuanto a los niveles con aspectos específicos supone una evaluación de las personas sobre su situación respecto a ese ámbito en particular, de acuerdo con sus propios criterios, sus propias metas y el logro alcanzado. Entre los principales se encuentra el nivel socioeconómico alcanzado (Gráfico 3).

El gráfico 3 muestra el nivel de satisfacción sobre el estatus socioeconómico alcanzado por hombres y mujeres por rangos de edad. Como en el caso anterior, los hombres también muestran mayores niveles de satisfacción que su contraparte femenina respecto a su nivel socioeconómico, siendo el promedio de 7.6 para hombres y 7.4 para mujeres en una escala de 0 a 10, mostrando una brecha de 0.2.

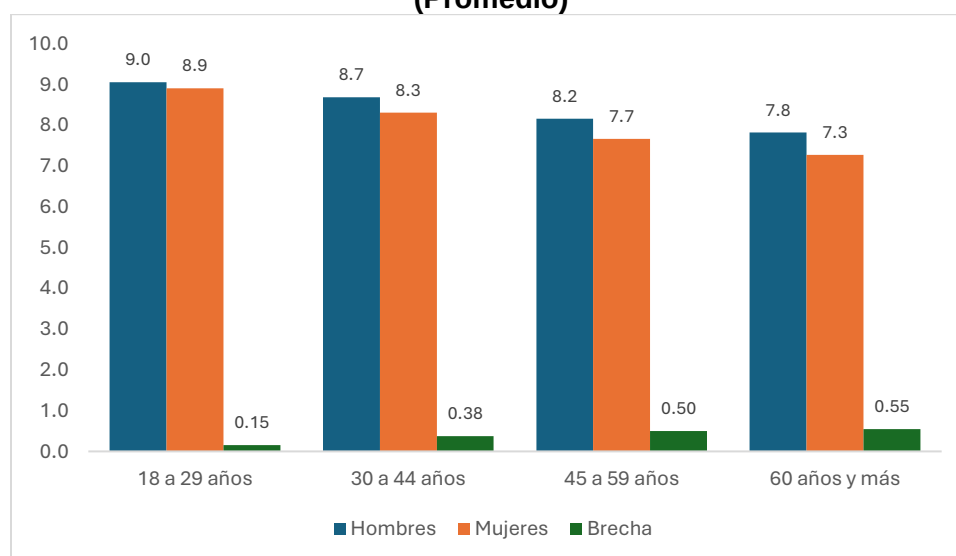


Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

⁷ El INEGI define una brecha de género como diferencia entre las tasas masculina y femenina en la categoría de una variable. Su fórmula es: *Tasa masculina-Tasa femenina*.

El gráfico 4 presenta información de la satisfacción con la salud de mujeres y hombres de 18 años y más en México. Como en los casos anteriores, existe una disparidad consistente en la percepción de la salud entre mujeres y hombres a través de los diferentes grupos de edad. Los hombres, en todos los rangos de edad mostrados, reportan niveles más altos de satisfacción con su salud en comparación con las mujeres. Por ejemplo, el promedio de satisfacción en este aspecto es de 8.5 para hombres en una escala de 0 a 10, mientras que para mujeres se registra un promedio 8.2 en su nivel de satisfacción con aspectos de salud, reflejando una brecha de 0.4 favorable a los hombres de 18 años y más, lo cual muestra que existen diferencias de género. La carga del cuidado en el hogar y la familia a menudo recae en las mujeres, lo que podría afectar su percepción de la salud personal.

**Gráfico 4. Satisfacción con la salud, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



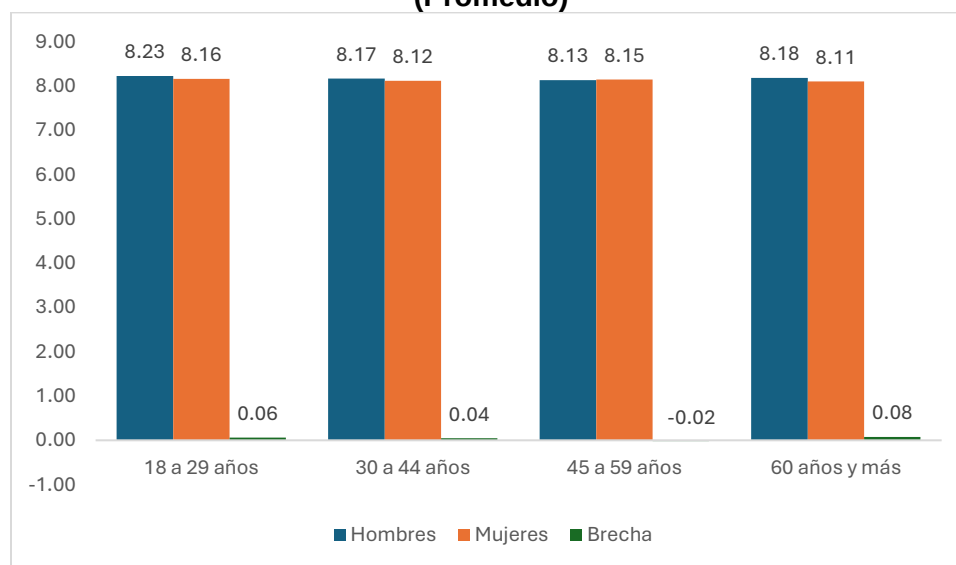
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

El gráfico 5 proporciona información sobre la satisfacción con los logros de vida entre mujeres y hombres en diferentes grupos de edad. Los datos muestran una pequeña brecha de género en la percepción de satisfacción con los logros de vida. En los grupos de edad de 18 a 29 años y de 30 a 44 años, los hombres reportan ligeramente mayor satisfacción que las mujeres, con diferencias de 0.06 y 0.04 puntos respectivamente. En el grupo de 45 a 59 años, la tendencia se invierte ligeramente, con las mujeres reportando una mayor satisfacción por un margen mínimo de 0.02 puntos.

Asimismo, el grupo de 60 años y más muestra una diferencia ligeramente mayor, con los hombres reportando una satisfacción 0.08 puntos superior a la de las mujeres. La cercanía de las cifras sugiere que la percepción de satisfacción con los logros de vida es bastante similar entre hombres y mujeres, sin diferencias sustanciales.

Al considerar estos datos, la satisfacción con los logros de vida y su relación con el género es notable que las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas, lo que indica una percepción bastante equitativa de los logros personales entre mujeres y hombres, reflejando una visión similar de sus logros de vida que implica una convergencia en las oportunidades, expectativas y valoraciones de los logros personales.

**Gráfico 5. Logros en la vida, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

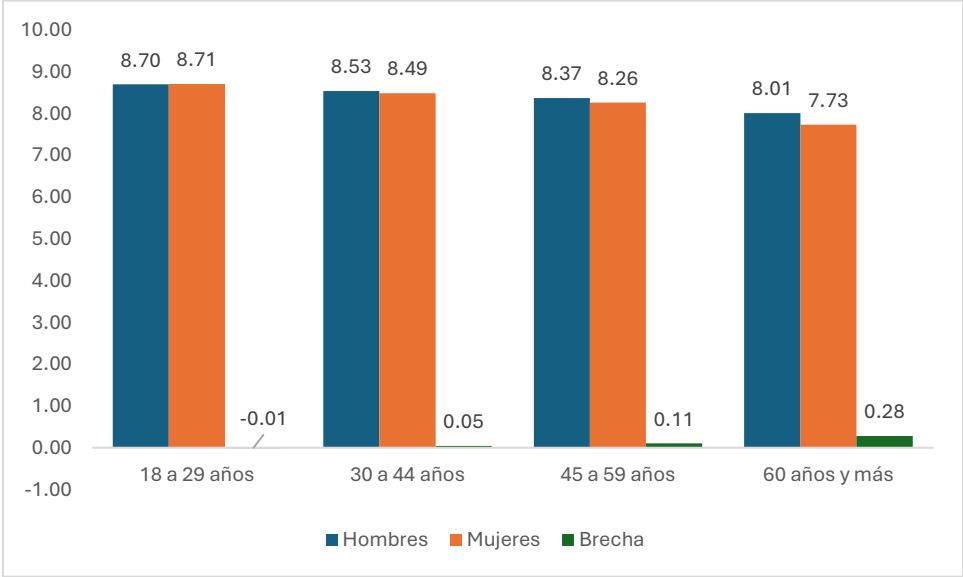
Por otro lado, el gráfico 6 refleja una comparación de los valores medios que representan las perspectivas a futuro entre hombres y mujeres en diferentes grupos de edad: de 18 a 29 años, de 30 a 44 años, de 45 a 59 años, y de 60 años en adelante. Para el grupo más joven (18 a 29 años), hombres y mujeres tienen perspectivas prácticamente idénticas, como lo indica la brecha de género de -0.01, siendo ligeramente más alta para los hombres.

A medida que la edad aumenta (30 a 44 años y 45 a 59 años), se observa un incremento en la brecha de género, aunque sigue siendo pequeña (0.05 y 0.11, respectivamente), con los hombres manteniendo una ventaja mínima. Sin embargo, es en el grupo de 60 años y más donde se percibe la mayor brecha (0.28), con las perspectivas de los hombres superando más claramente a las de las mujeres.

Con respecto a las perspectivas a futuro, se puede concluir que la paridad de género es más equitativa entre los más jóvenes, lo cual podría sugerir que las

diferencias de género se están reduciendo en las generaciones más nuevas o que los efectos de la desigualdad de género se hacen más evidentes con la edad. Además, la ampliación de la brecha en el grupo de mayores de 60 años podría indicar que las condiciones históricas y sociales más antiguas, que favorecían a los hombres en términos de logros y oportunidades, todavía tienen un impacto residual en las percepciones y realidades actuales.

**Gráfico 6. Perspectivas a futuro, ENBIARE, 2021
(Promedio)**

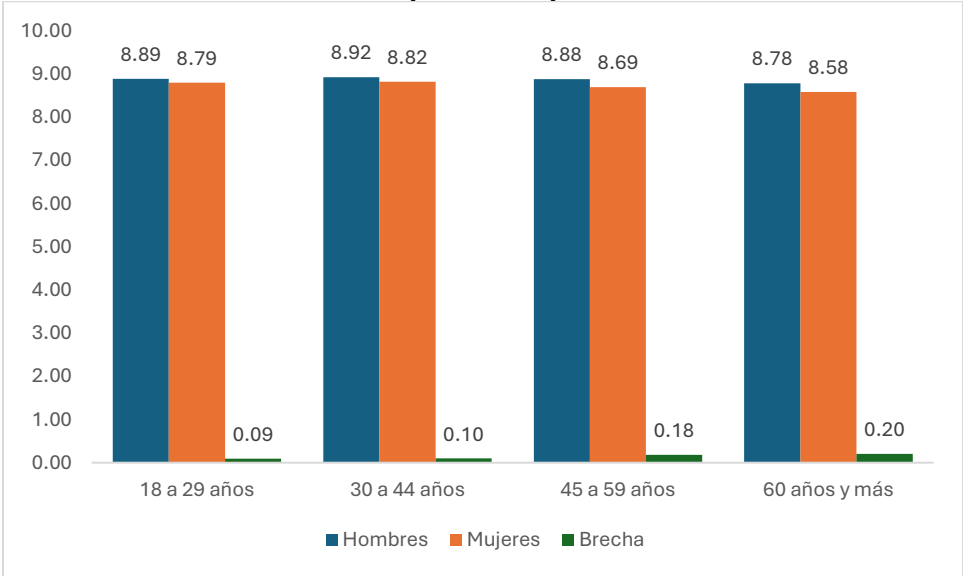


Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Respecto a la satisfacción con la libertad para tomar decisiones, otro de los aspectos específicos que mide el bienestar subjetivo, en el gráfico 7 presenta información sobre hombres y mujeres de 18 años y más en México, respecto a la libertad para tomar decisiones. En el grupo de 18 a 29 años, la brecha de género es apenas perceptible (0.09), indicando una libertad similar para ambos géneros en la toma de decisiones.

A medida que se avanza en los grupos de edad, se observa un aumento constante en la brecha de género, de 0.10 en el grupo de 30 a 44 años y de 0.18 en el de 45 a 59 años, mostrando que los hombres sienten ligeramente más libertad en la toma de decisiones que las mujeres. Esta tendencia continúa en el grupo de mayores de 60 años, donde la brecha alcanza su máximo de 0.20, indicando que la percepción de la libertad para tomar decisiones es significativamente más alta entre los hombres de este grupo de edad.

**Gráfico 7. Libertad para tomar decisiones, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



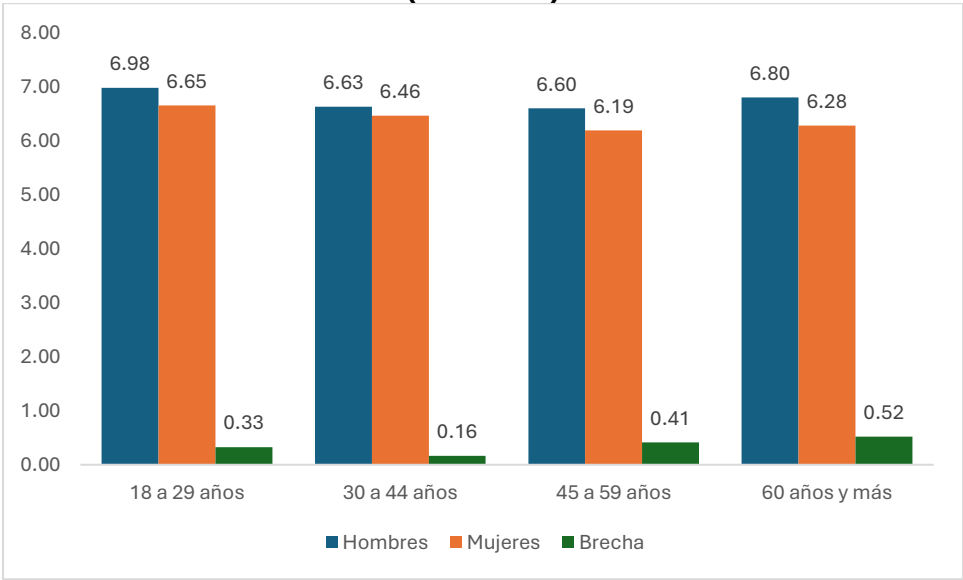
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Aunque existe una pequeña diferencia en la percepción de la libertad para tomar decisiones entre hombres y mujeres jóvenes, esta brecha tiende a aumentar con la edad. Es notable que, incluso en el grupo más joven, donde se esperaría que la equidad de género esté más avanzada, todavía existe una diferencia, aunque menor.

Asimismo, el gráfico 8 muestra la satisfacción con la seguridad ciudadana por género en varios grupos de edad. Comenzando con el grupo de 18 a 29 años, los hombres reportan una mayor satisfacción (6.98) en comparación con las mujeres (6.65), lo que se refleja en una brecha de género de 0.33.

Esta brecha se reduce ligeramente en el grupo de 30 a 44 años, donde la satisfacción de los hombres disminuye a 6.63 y la de las mujeres a 6.46, dejando una brecha de 0.16. En el grupo de 45 a 59 años, la diferencia entre géneros se mantiene moderada, con una brecha de 0.41, pero es en el grupo de 60 años y más donde se ve la brecha más significativa de 0.52, con los hombres reportando una satisfacción considerablemente más alta (6.80) en comparación con las mujeres (6.28).

**Gráfico 8. Libertad para tomar decisiones, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



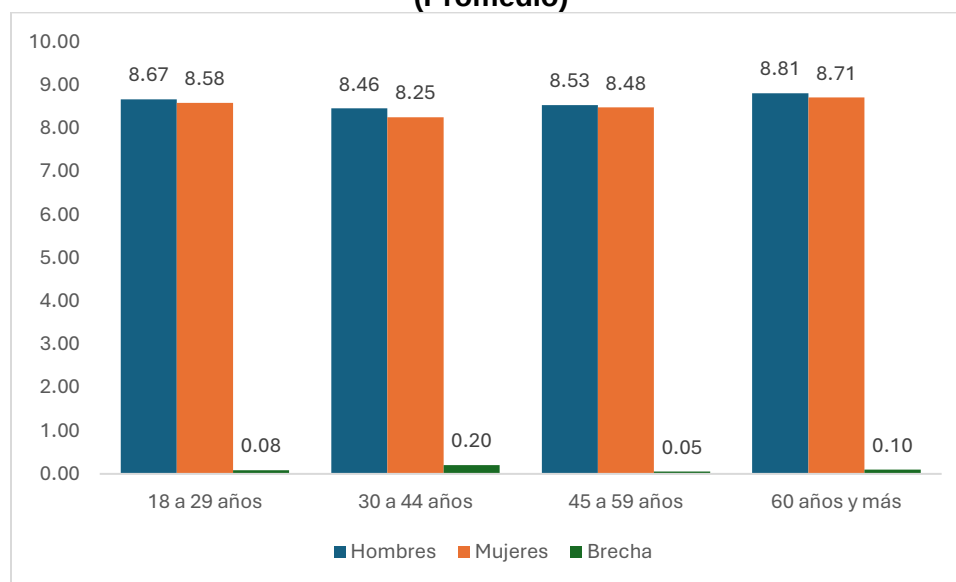
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

En la juventud, las mujeres tienden a sentirse menos seguras que los hombres, una tendencia que se atenúa en la edad adulta pero que vuelve a crecer entre las personas mayores. En términos del bienestar subjetivo se ve afectado por la percepción de seguridad; es decir, el sentimiento de seguridad puede influir en cómo las personas experimentan su calidad de vida.

El gráfico 9 muestra las puntuaciones de satisfacción con la vivienda entre hombres y mujeres de distintas edades. En el grupo de 18 a 29 años, las puntuaciones son muy cercanas, con los hombres ligeramente más satisfechos (8.67) que las mujeres (8.58), resultando en una mínima brecha de género de 0.08.

En el siguiente grupo de edad, de 30 a 44 años, la brecha de género se amplía a 0.20, con los hombres reportando mayor satisfacción (8.46) en comparación con las mujeres (8.25). La brecha se reduce notablemente en el grupo de 45 a 59 años a 0.05, mostrando casi la misma satisfacción entre géneros. Sin embargo, en el grupo de 60 años y más, la brecha vuelve a aumentar ligeramente a 0.10, con los hombres reportando una satisfacción más alta (8.81) que las mujeres (8.71).

**Gráfico 9. Satisfacción con la vivienda, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



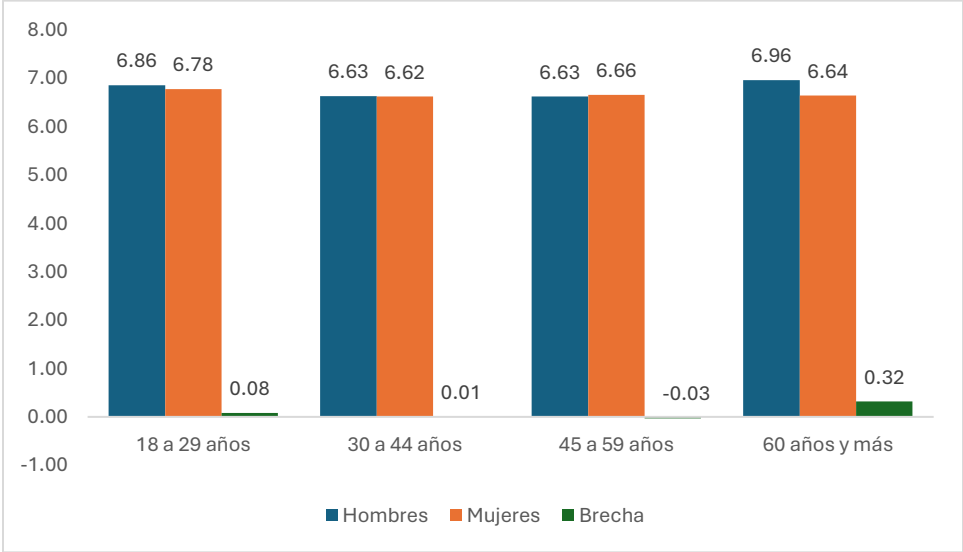
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Al comienzo de la edad adulta y nuevamente en la vejez, los hombres parecen estar ligeramente más satisfechos con su vivienda que las mujeres, mientras que, en la mediana edad, la satisfacción es prácticamente igual entre ambos géneros. En términos de bienestar subjetivo, la vivienda es un aspecto fundamental, por lo que estos resultados sugieren la importancia de considerar las necesidades de vivienda específicas de hombres y mujeres en las políticas de vivienda, sobre todo a medida que las personas envejecen y sus circunstancias habitacionales se vuelven más críticas para su calidad de vida general.

El gráfico 10 compara la satisfacción con los servicios públicos municipales entre hombres y mujeres de 18 años y más por grupos de edad. En el grupo más joven de 18 a 29 años, los hombres reportan una ligera mayor satisfacción (6.86) comparado con las mujeres (6.78), con una brecha de género de 0.08.

La diferencia es casi inexistente en el grupo de 30 a 44 años, donde la satisfacción es prácticamente igual para ambos géneros (6.63 para hombres y 6.62 para mujeres). Una tendencia similar se observa en el grupo de 45 a 59 años, con una brecha de solo 0.03. No obstante, en los mayores de 60 años, la brecha de género aumenta a 0.32, con los hombres reportando una mayor satisfacción (6.96) en comparación con las mujeres (6.64).

**Gráfico 10. Servicios públicos municipales, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



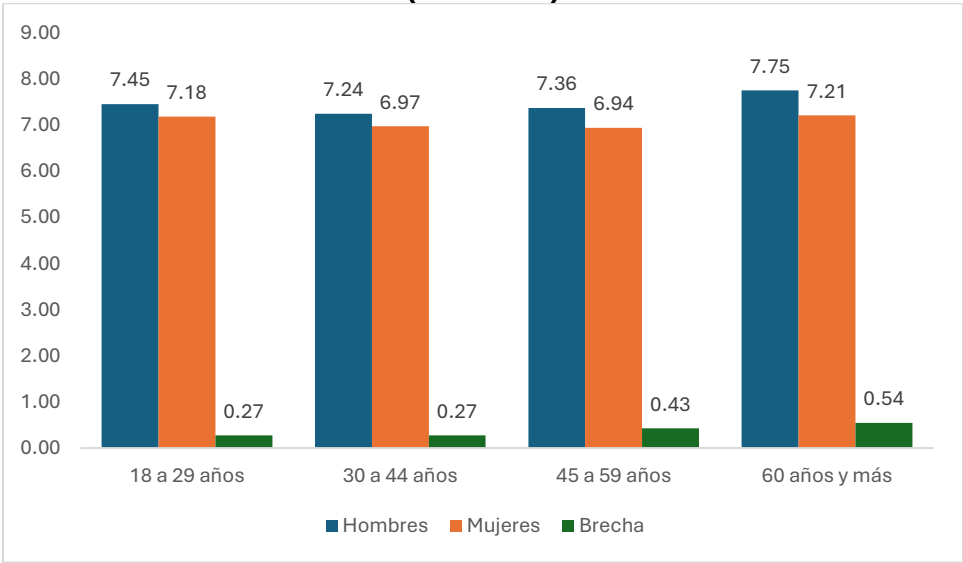
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

La satisfacción con los servicios públicos municipales es relativamente equitativa entre hombres y mujeres hasta la edad de jubilación, momento en el cual las diferencias se vuelven más notorias. La mayor brecha en la satisfacción entre los hombres y mujeres mayores puede ser indicativa de que, en la vejez, las necesidades y expectativas hacia los servicios públicos pueden divergir, lo cual podría afectar más a las mujeres. El bienestar subjetivo, estrechamente vinculado a la calidad y accesibilidad de los servicios públicos, puede verse impactado por estos cambios en la satisfacción a medida que las personas envejecen.

Adicionalmente, el gráfico 11 ilustra la satisfacción con el país por género, de mujeres y hombres de 18 años y más, distribuidos por grupos de edad. En el grupo de 18 a 29 años, la satisfacción reportada por los hombres es ligeramente superior (7.45) a la de las mujeres (7.18), con una brecha de género de 0.27.

Esta brecha se mantiene constante en el grupo de 30 a 44 años, donde los hombres también reportan una satisfacción ligeramente superior (7.24 frente a 6.97 de las mujeres). La brecha de género aumenta un poco en el grupo de 45 a 59 años a 0.43, con los hombres mostrando mayor satisfacción (7.36 frente a 6.94 de las mujeres). En el grupo de 60 años y más, la brecha se amplía significativamente a 0.54, siendo la satisfacción de los hombres (7.75) notablemente mayor que la de las mujeres (7.21).

**Gráfico 11. Satisfacción con el país, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



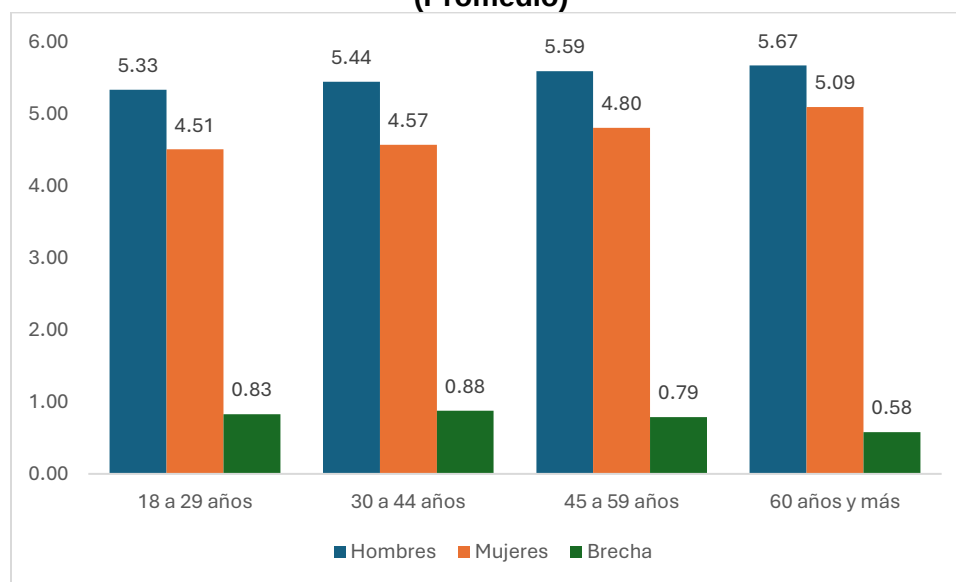
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Los datos reflejan que, en general, los hombres están más satisfechos con el país que las mujeres en todos los grupos de edad, y esta discrepancia aumenta con la edad. La creciente brecha en la población de mayor edad podría sugerir que las experiencias y expectativas de vida divergen con los años, impactando de manera distinta el bienestar subjetivo de hombres y mujeres. Esta tendencia indica que pueden existir factores estructurales o culturales que afectan de forma diferente la percepción de bienestar entre géneros, especialmente en etapas avanzadas de la vida.

7.2.2. Balance

El gráfico 12 proporciona una visión de las diferencias en el balance anímico general entre hombres y mujeres en distintos grupos de edad en México. Comienza con una brecha significativa de 0.83 en el grupo más joven de 18 a 29 años, donde los hombres reportan un mayor balance anímico (5.33) en comparación con las mujeres (4.51). La brecha se incrementa ligeramente a 0.88 en el grupo de 30 a 44 años, con los hombres mostrando una puntuación de 5.44 frente a 4.57 de las mujeres. En el grupo de 45 a 59 años, la brecha se reduce un poco a 0.79, con los hombres aun reportando un mayor balance anímico (5.59) que las mujeres (4.80). Curiosamente, en el grupo de mayores de 60 años, la brecha disminuye aún más a 0.58, aunque los hombres continúan reportando un balance anímico más alto (5.67) en comparación con las mujeres (5.09).

**Gráfico 12. Balance anímico general, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



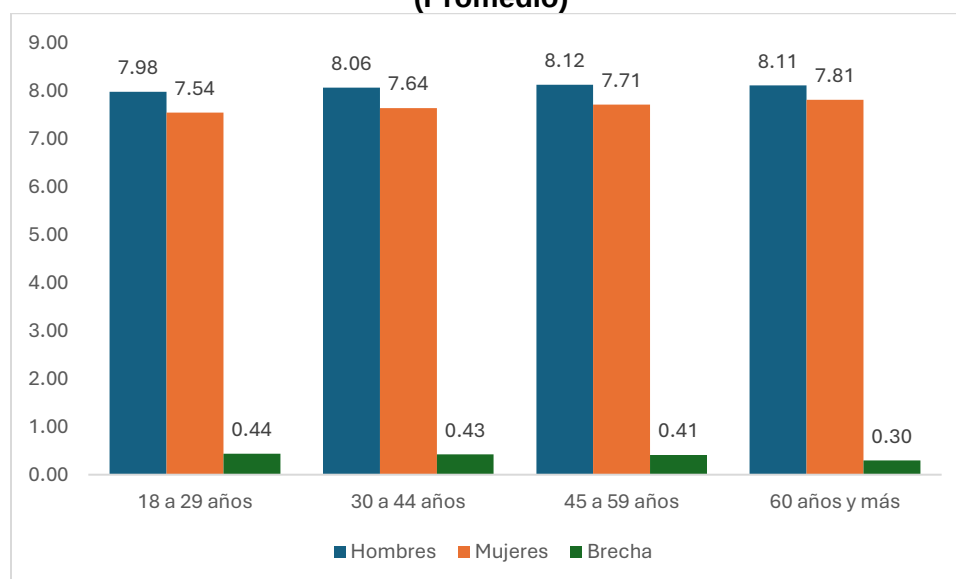
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

El análisis sugiere que, en todas las edades, los hombres reportan un balance anímico general más positivo que las mujeres, pero esta diferencia se reduce a medida que se incrementa la edad. Esto podría indicar que, con la edad, las mujeres logran acercarse al nivel de bienestar subjetivo que reportan los hombres, o que los hombres experimentan una disminución en su bienestar subjetivo a medida que envejecen. El balance anímico es un componente importante del bienestar subjetivo y las diferencias observadas entre géneros y grupos de edad podrían ser significativas para informar políticas orientadas a mejorar la salud mental y el bienestar emocional.

Asimismo, el gráfico 13 expone las diferencias en los estados anímicos positivos entre hombres y mujeres de diferentes grupos de edad. Comienza con una brecha de género de 0.44 en el grupo de 18 a 29 años, donde los hombres muestran un nivel más alto de estados anímicos positivos (7.98) en comparación con las

mujeres (7.54). En el grupo de 30 a 44 años, la brecha es casi igual, de 0.43, con los hombres también reportando un mayor bienestar (8.06) en contraste con las mujeres (7.64). La tendencia se mantiene en el grupo de 45 a 59 años, con una brecha de 0.41, donde los hombres tienen una puntuación de 8.12 frente a 7.71 de las mujeres. Interesantemente, en el grupo de mayores de 60 años, la brecha disminuye a 0.30, aunque los hombres siguen teniendo una puntuación más alta (8.11) en comparación con las mujeres (7.81).

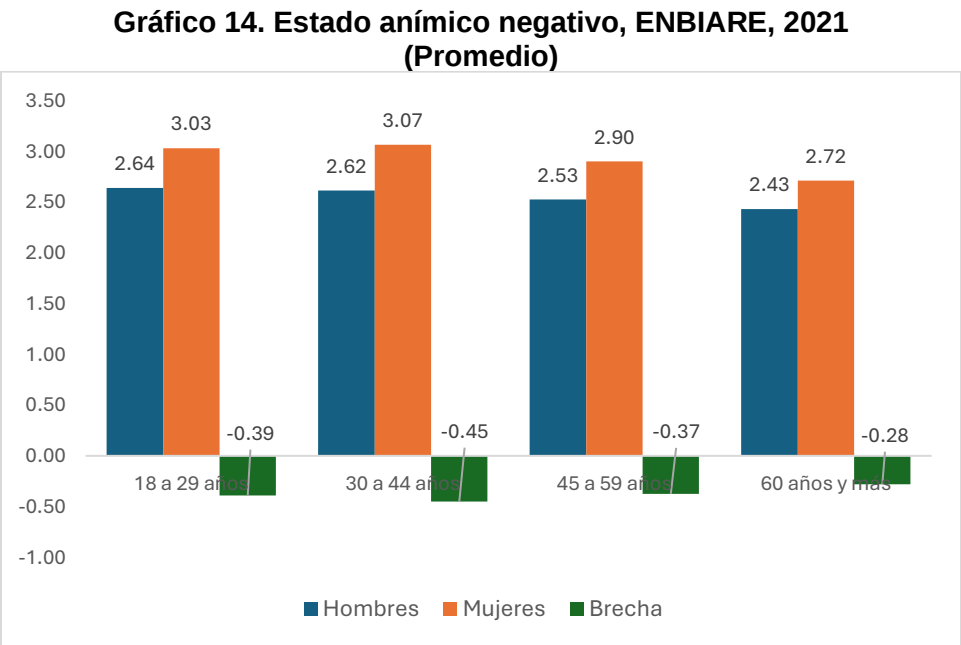
**Gráfico 13. Estado anímico positivo, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Estos resultados muestran que, en general, los hombres de todas las edades tienden a reportar mayores niveles de estados anímicos positivos, como buen humor, sentirse tranquilos, enfocados y emocionados o alegres, que las mujeres. Sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres disminuye con la edad, lo que podría indicar una convergencia en la experiencia de emociones positivas a medida que las personas envejecen.

El gráfico 14 representa los niveles de estados anímicos negativos (incluyendo sentirse de mal humor, preocupado, cansado, aburrido y triste) de hombres y mujeres en diferentes grupos etarios. Observamos que, en el grupo de 18 a 29 años, los hombres tienen un promedio de estados anímicos negativos de 2.64 mientras que las mujeres muestran un promedio ligeramente más alto de 3.03, resultando en una brecha de género negativa de -0.39. Esta tendencia continúa a través de las diferentes edades con las mujeres consistentemente mostrando puntuaciones más altas que los hombres en estados anímicos negativos y, por lo tanto, brechas negativas que indican una mayor incidencia de estos estados: -0.45 en el grupo de 30 a 44 años, -0.37 en el grupo de 45 a 59 años y -0.28 en aquellos de 60 años y más.



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

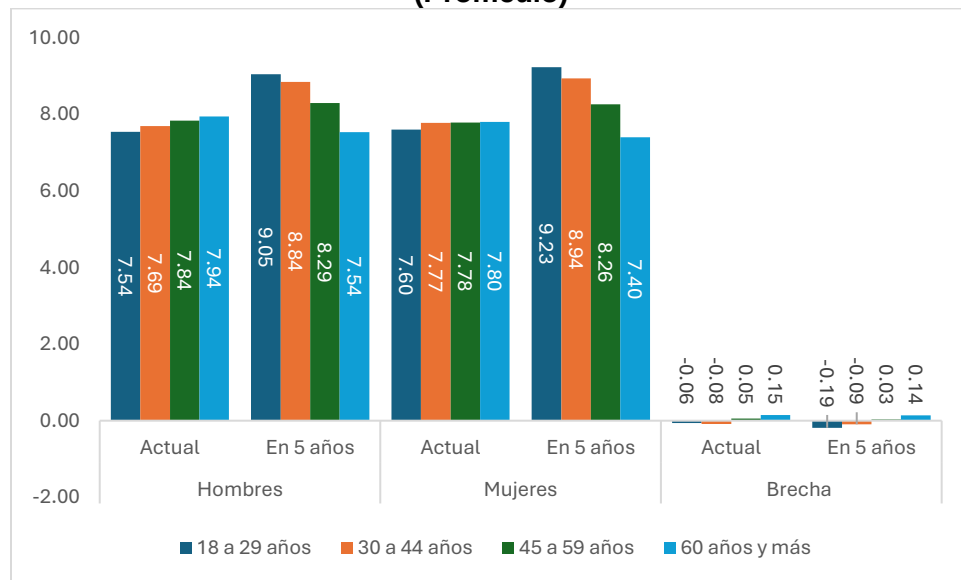
Este patrón refleja que las mujeres, en general, experimentan estados anímicos negativos con más frecuencia o intensidad que los hombres, independientemente de la edad. Esto podría tener implicaciones significativas para el bienestar subjetivo, ya que la presencia de emociones negativas puede afectar la salud mental, la calidad de vida y la satisfacción general. La disminución de la brecha con la edad sugiere que, aunque la disparidad entre géneros persiste, se atenúa en las etapas más tardías de la vida.

7.2.3. Vida posible

La gráfica muestra la percepción de la vida posible en el presente y proyectada a cinco años entre hombres y mujeres de distintos grupos etarios. Se observa que, en el grupo de 18 a 29 años, tanto hombres como mujeres ven una mejora proyectada en su vida posible dentro de cinco años, siendo más pronunciada en las mujeres.

Para el grupo de 30 a 44 años, la tendencia es similar, con ambos géneros anticipando un futuro más positivo, aunque las mujeres parecen esperar una mejora más sustancial que los hombres. En el grupo de 45 a 59 años, esta expectativa de mejora continua para ambos géneros. Para los mayores de 60 años, también se percibe un aumento en la expectativa de vida posible, aunque es menos marcado en comparación con los grupos más jóvenes.

**Gráfico 15. Vida posible, ENBIARE, 2021
(Promedio)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

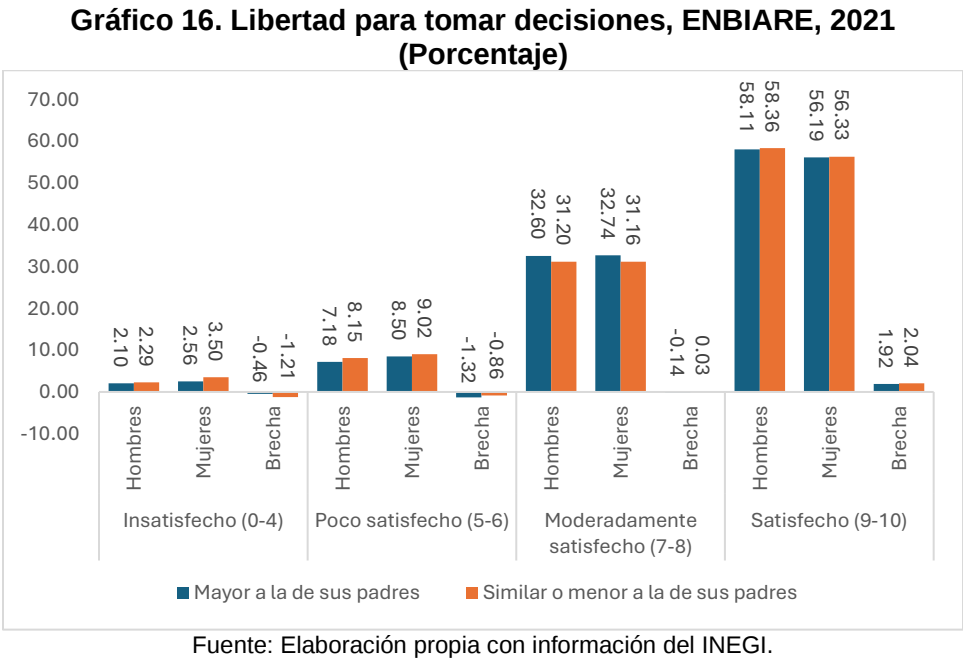
Esta proyección optimista hacia el futuro en la dimensión de vida posible sugiere que, en términos de bienestar subjetivo, personas de todas las edades tienden a creer que su vida mejorará en el futuro. Sin embargo, es notable que las mujeres de cada grupo etario muestran un mayor incremento en su percepción de vida posible dentro de cinco años en comparación con los hombres, lo que podría reflejar un sentido de esperanza o expectativa de cambio positivo más fuerte. Estas percepciones de futuro mejorado son importantes para el bienestar subjetivo ya que pueden influir en el comportamiento actual y en las decisiones de vida, mostrando una disposición general hacia el optimismo y la mejora personal a través del tiempo.

7.2.4. Movilidad intergeneracional

Asimismo, en el contexto de la movilidad intergeneracional la ENBIARE contempla 5 dimensiones: libertad para tomar decisiones mayor o similar a la de sus padres,

nivel de vida, logros educativos, logros laborales y logros patrimoniales de la población de 18 años y más en México, detallándose a continuación.

El gráfico 16 proporciona datos sobre la movilidad intergeneracional en México en relación con la libertad para tomar decisiones a lo largo de su vida, diferenciando por género y comparando si las personas consideran que su situación es mayor, similar o menor a la de sus padres.



En el nivel de insatisfacción (0-4), tanto hombres como mujeres consideran que tienen más libertad que sus padres, aunque las mujeres reportan una brecha de género negativa, lo que indica una mayor insatisfacción comparada con los hombres.

Para los niveles de Poco satisfecho (5-6) y Moderadamente satisfecho (7-8), las tendencias son similares, con una ligera ventaja para los hombres en términos de una mayor libertad de decisión respecto a sus padres.

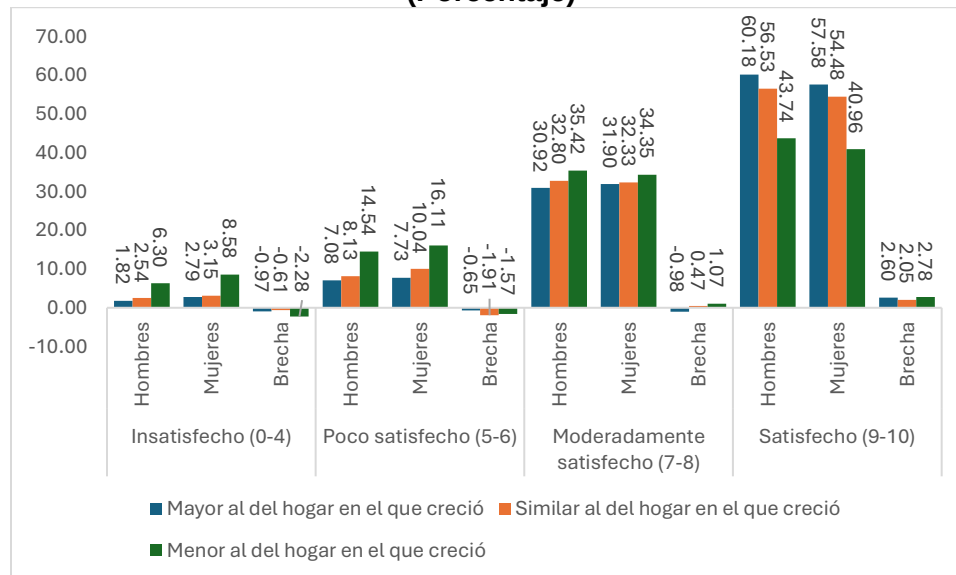
Sin embargo, en el nivel de Satisfecho (9-10), la situación cambia drásticamente con una brecha de género positiva donde las mujeres superan a los hombres, sugiriendo que las mujeres que se sienten muy satisfechas tienden a percibir una libertad mucho mayor en comparación con la generación de sus padres que los hombres.

El análisis de los datos sugiere que, aunque los hombres tienden a estar ligeramente más satisfechos con su libertad para tomar decisiones en comparación con las mujeres en los niveles bajos y medios de satisfacción, las mujeres que alcanzan los niveles más altos de satisfacción perciben un cambio generacional más significativo en comparación con sus padres. Esto podría indicar que las mujeres que se sienten empoderadas y satisfechas con su capacidad de tomar decisiones ven este cambio como un avance significativo sobre la libertad que tenían sus padres. La movilidad intergeneracional en términos de libertad de elección es un indicador importante del bienestar subjetivo, ya que refleja no sólo la situación actual de un individuo, sino también su percepción de progreso o regresión en comparación con la generación anterior.

El gráfico 17 refleja la percepción de la movilidad intergeneracional en México, comparando el nivel de vida alcanzado por hombres y mujeres con respecto al de sus padres, y mide su satisfacción en una escala de 0 a 10. En el segmento de insatisfacción (0-4), se muestra que tanto hombres como mujeres perciben su nivel de vida como menor al del hogar en el que crecieron, con las mujeres mostrando una brecha ligeramente más amplia de insatisfacción.

En el rango de Poco satisfecho (5-6), la tendencia es similar, pero la brecha se cierra un poco. Cuando se considera a las personas que se sienten Moderadamente satisfechas (7-8), muchos reportan un nivel de vida similar al de sus padres, con una ligera ventaja para los hombres. Sin embargo, entre aquellos que están Satisfechos (9-10), se observa una tendencia interesante: un porcentaje significativo de hombres y mujeres siente que su nivel de vida es mayor que el de sus padres, con las mujeres reportando una satisfacción ligeramente superior.

**Gráfico 17. Nivel de vida alcanzado, ENBIARE, 2021
(Porcentaje)**



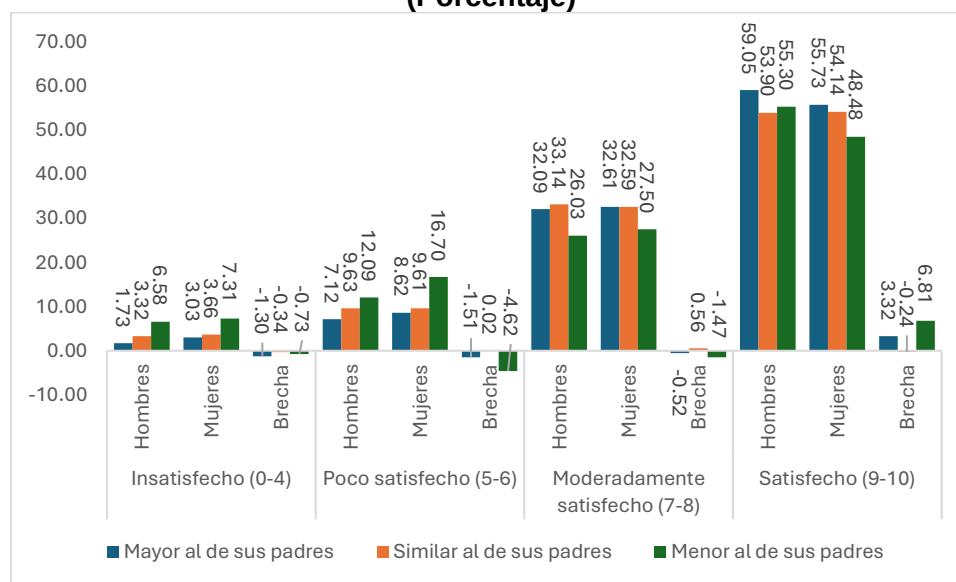
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Estos datos indican que, a pesar de que un número considerable de hombres y mujeres perciben una mejora en su nivel de vida en comparación con el de sus padres, las mujeres expresan un grado de satisfacción mayor cuando consideran que han superado el nivel de vida de su hogar de crianza. Esto sugiere que las mujeres que experimentan una movilidad ascendente posiblemente valoren más estos avances, lo que podría deberse a barreras históricas más significativas

superadas. La percepción de mejora intergeneracional es una medida importante del bienestar subjetivo, ya que influye en la esperanza y la motivación para el progreso personal y profesional.

El gráfico 18 muestra una comparativa de la movilidad intergeneracional en México con respecto a los logros educativos para hombres y mujeres. En la categoría de Insatisfecho (0-4), una proporción considerable de hombres y mujeres perciben que su logro educativo es menor al de sus padres, aunque las mujeres reportan una brecha ligeramente más estrecha en comparación con los hombres. En el segmento de Poco satisfecho (5-6), ambos géneros tienen una representación similar que cree que sus logros educativos son menores a los de sus padres. Para los que están Moderadamente satisfechos (7-8), se observa que muchos consideran que sus logros educativos son similares a los de sus padres, pero aquí las mujeres muestran una satisfacción levemente superior. Finalmente, en el grupo de Satisfecho (9-10), la brecha se amplía favorablemente para las mujeres, indicando que un mayor número de ellas considera que sus logros educativos son mayores que los de sus padres en comparación con los hombres.

**Gráfico 18. Logros educativos, ENBIARE, 2021
(Porcentaje)**



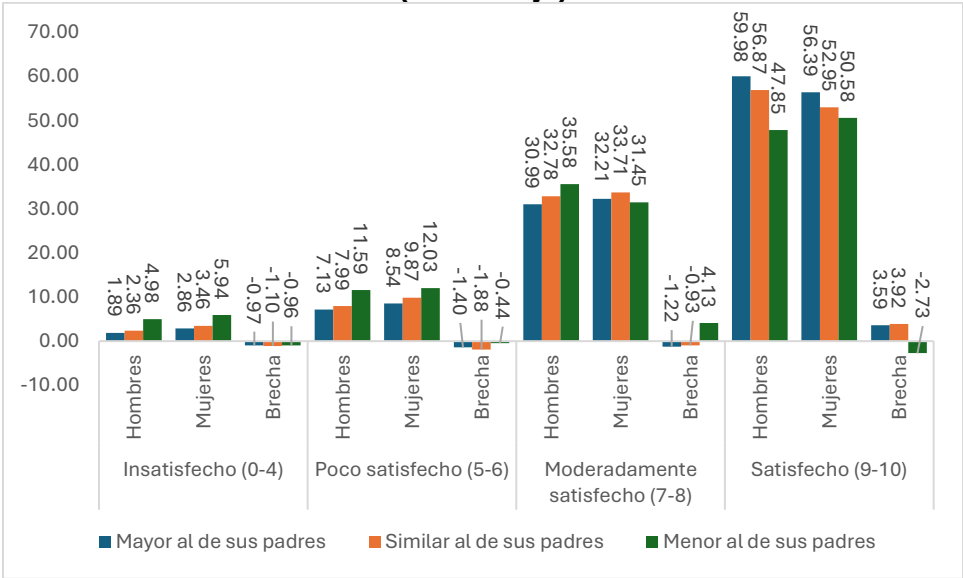
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Estos datos indican que las mujeres tienden a valorar más positivamente los logros educativos que superan a los de sus padres, lo que podría reflejar el impacto de mayores oportunidades de educación o la valoración de los esfuerzos realizados para alcanzar dichos logros. La percepción de progreso en la educación es un indicador clave del bienestar subjetivo, ya que los logros educativos están estrechamente vinculados a la autoestima y las expectativas de éxito en la vida. La movilidad intergeneracional en educación, y la satisfacción con estos logros, pueden influir en las actitudes hacia el aprendizaje continuo y el desarrollo personal.

La gráfica 19 refleja las percepciones de hombres y mujeres en México acerca de sus logros laborales en comparación con los de sus padres, distribuidas en cuatro niveles de satisfacción. En el grupo Insatisfecho (0-4), una mayoría de hombres y mujeres sienten que sus logros laborales son menores a los de sus padres, con los hombres mostrando una mayor brecha de insatisfacción. En el rango

de Poco satisfecho (5-6), la diferencia entre los géneros es menos pronunciada, pero persiste una ligera tendencia hacia una mayor insatisfacción entre los hombres. Para los que se consideran Moderadamente satisfechos (7-8), la proporción de individuos que ven sus logros laborales como similares a los de sus padres es mayor, especialmente entre las mujeres. En la categoría de Satisfecho (9-10), se observa un cambio notable donde un gran número de mujeres considera que sus logros laborales son mayores que los de sus padres, superando a los hombres tanto en términos absolutos como en la magnitud de la brecha de género.

**Gráfico 19. Logros laborales, ENBIARE, 2021
(Porcentaje)**



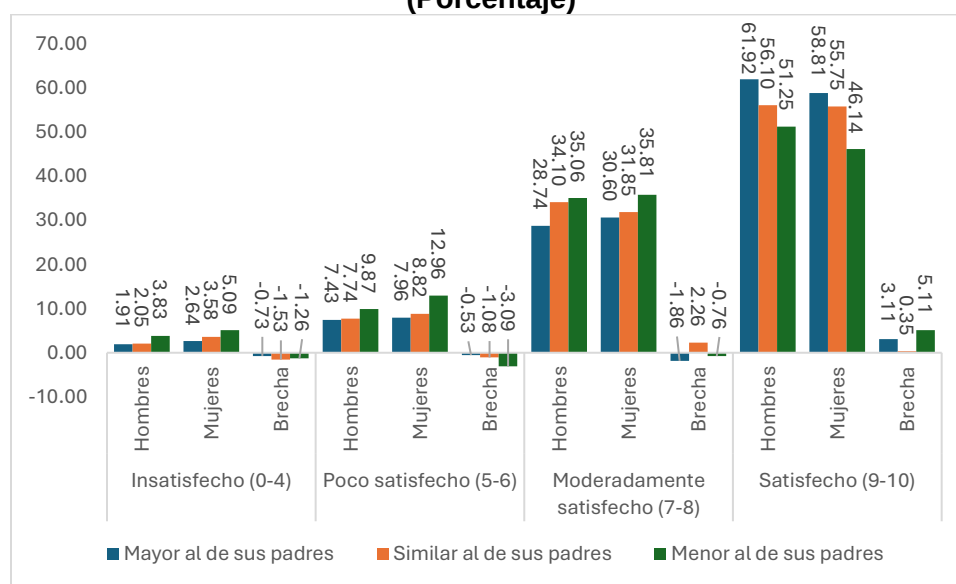
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Este patrón sugiere que las mujeres en México, especialmente aquellas que se sienten altamente satisfechas con sus logros laborales, perciben una movilidad intergeneracional ascendente más marcada que los hombres. La movilidad intergeneracional en el ámbito laboral es una dimensión crucial del bienestar subjetivo, ya que los logros en este campo contribuyen a la sensación de progreso

personal y mejora socioeconómica. La mayor satisfacción de las mujeres con sus logros laborales en relación con los de sus padres podría reflejar una mayor valoración del trabajo y de las conquistas profesionales alcanzadas.

La gráfica 20 presenta una visión de la movilidad intergeneracional en México en términos de logros patrimoniales para hombres y mujeres de 18 años y más. En el grupo de Insatisfecho (0-4), se puede observar que las mujeres reportan una mayor insatisfacción respecto a sus logros patrimoniales en comparación con los hombres. En la categoría de Poco satisfecho (5-6), la tendencia es similar, con una brecha de género que indica que las mujeres sienten una insatisfacción relativamente mayor. En el nivel de Moderadamente satisfecho (7-8), la brecha de género se cierra ligeramente, sugiriendo que la percepción de logros patrimoniales se equipara más entre hombres y mujeres. Por último, en la categoría de Satisfecho (9-10), un número significativo de mujeres percibe que sus logros patrimoniales son mayores que los de sus padres, superando a los hombres tanto en términos absolutos como en la magnitud de la brecha de género.

**Gráfico 20. Logros patrimoniales, ENBIARE, 2021
(Porcentaje)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Este patrón indica que las mujeres que alcanzan altos niveles de satisfacción con sus logros patrimoniales tienden a percibir una mejora considerable en comparación con la generación de sus padres, lo que podría reflejar avances significativos en cuanto a la igualdad de género en la adquisición de activos y patrimonio. La percepción de los logros patrimoniales es un aspecto importante del bienestar subjetivo, ya que tiene implicaciones en la seguridad económica y la independencia financiera. La movilidad intergeneracional en este aspecto sugiere que hay un reconocimiento del cambio positivo, especialmente entre las mujeres, lo que es alentador para el progreso hacia una mayor equidad.

7.3. Modelo probit ordenado generalizado (OGLM) y su efecto en el bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional de la población mexicana

En el presente apartado se plantea un modelo econométrico que explique la probabilidad de bienestar subjetivo y movilidad social intergeneracional como función de las características demográficas y socioeconómicas de las mujeres y hombres de 18 años y más, específicamente, de la educación y el empleo.

Asimismo, el modelo permite probar la hipótesis descrita en el apartado anterior, y permite la estimación de los efectos marginales de las variables para analizar cómo cambia la probabilidad de descenso, permanencia o ascenso en la movilidad social, o bien, que alguno de los 5 cuantiles esté asociado con una mayor o menor probabilidad de que una persona se encuentre en un nivel más alto de bienestar subjetivo. Esto, ante las variaciones en las variables explicativas.

Ante este panorama, las características propias del individuo que pueden influenciar la probabilidad de bienestar subjetivo o movilidad social se centran en la jefatura del hogar, sexo, la edad, el nivel educativo, la ocupación, lengua indígena, tipo de localidad, saber leer y escribir, entre otros.

La metodología para la estimación de esta probabilidad se basa en modelos de variables dependientes cualitativas como es el caso del bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional. El modelo probit es un modelo de respuesta ordenada que contempla una distribución normal estándar, por lo que se conoce como modelo probit ordenado.

Cabe destacar que los efectos marginales serán de gran utilidad para analizar el efecto de las variables independientes, específicamente la educación y el empleo, sobre la probabilidad de experimentar bienestar subjetivo y movilidad social intergeneracional, identificando cómo influyen en estas variables.

Para la definición del modelo es importante destacar que existe una variable latente y no observable, que implica la propensión de las personas de 18 años hacia la experimentación del bienestar subjetivo y la movilidad social a partir de los efectos generados por las características propias del individuo: demográficas y socioeconómicas. Aunque la propensión hacia el bienestar subjetivo y la movilidad es no observable, la probabilidad de que el individuo se encuentre en un nivel de bienestar más alto o bajo, o que avance, permanezca o retroceda en los niveles de movilidad, sí son factores observables.

En este sentido la propensión hacia el bienestar subjetivo la definimos como bs_i^* , mientras que la propensión hacia la movilidad social es msi_i^* , las cuales se constituyen como variables aleatorias continuas que están en función de los efectos de las variables demográficas y socioeconómicas de los individuos de 18 años en adelante. Por tanto, en el caso del bienestar subjetivo:

$$bs_i^* = x_i\beta + e_i \quad (1)$$

Donde:

bs_i^* = Propensión a experimentar cierto nivel⁸ de bienestar subjetivo del individuo i .

x_i = Vector de 1 x K variables explicativas que representan el vector de variables explicativas que influyen el bienestar subjetivo del individuo i .

β = Vector columna de K x 1 de los parámetros asociados a las variables explicativas del modelo OGLM.

e_i = Residuales.

En el caso de la movilidad social intergeneracional, tenemos:

$$msi_i^* = x_i\beta + e_i \quad (2)$$

Donde:

msi_i^* = Propensión a la movilidad social intergeneracional del individuo i respecto a sus padres.

x_i = Vector de 1 x K variables explicativas que representan el vector de variables explicativas que influyen la movilidad social del individuo i .

⁸ Los niveles o categorías se definen para las variables dependiente bs_i y msi_i . En el caso de la variable categórica bienestar subjetivo se definen categorías del 1 al 5 a través del MCA, donde 1 significa que el individuo experimenta un bienestar subjetivo bajo y 5 experimenta un nivel subjetivo muy alto. Asimismo, la movilidad intergeneracional está definida por tres categorías, del 1 al 3, donde 1 implica una movilidad social descendiente, 2 no existe movilidad social y 3 movilidad social ascendente del individuo respecto a sus padres. Las categorías se detallan en los siguientes párrafos.

β = Vector columna de $K \times 1$ de los parámetros asociados a las variables explicativas del modelo OGLM.

e_i = Residuales.

Variables dependientes del modelo OGLM

Con base en lo anterior, es posible definir las variables observables bs_i y msi_i como el bienestar subjetivo y la movilidad social del individuo i , y se consideran variables categóricas dependientes con 5 y 3 valores o categorías. Para el caso del bienestar subjetivo:

- bs_i
1. Si el individuo se encuentra en el quintil de los que experimentan un bienestar subjetivo muy bajo
 2. Si el individuo se encuentra en el quintil de los que experimentan un bienestar subjetivo bajo
 3. Si el individuo se encuentra en el quintil de los que experimentan un bienestar subjetivo medio
 4. Si el individuo se encuentra en el quintil de los que experimentan un bienestar subjetivo alto
 5. Si el individuo se encuentra en el quintil de los que experimentan un bienestar subjetivo muy alto

Para el caso de la movilidad social:

- msi_i
1. Si el individuo experimentó una movilidad social descendente
 2. Si el individuo permaneció igual en sus niveles de movilidad social
 3. Si el individuo experimentó una movilidad social ascendente

Para expresar las relaciones entre bs_i y bs_i^* , así como msi_i y msi_i^* , es decir, entre las variables observables y no observables (variables explicadas). Para el caso del bienestar subjetivo se define de la siguiente manera:

$$bs_i = \begin{cases} 1 & \text{si } bs_i^* \leq \mu_1 \\ 2 & \text{si } \mu_1 < bs_i^* \leq \mu_2 \\ 3 & \text{si } \mu_2 < bs_i^* \leq \mu_3 \\ 4 & \text{si } \mu_3 < bs_i^* \leq \mu_4 \\ 5 & \text{si } bs_i^* > \mu_4 \end{cases}$$

En este sentido, bs_i^* es una medida no observable de bienestar subjetivo y bs_i es la categoría observable, basada en los quintiles, donde:

- μ_1, μ_2, μ_3 y μ_4 son los umbrales que determinan los límites de cada quintil.
- $bs_i = 1$ corresponde al primer quintil, que incluye a los individuos con los valores más bajos de bienestar subjetivo hasta μ_1 .
- $bs_i = 2$ corresponde al segundo quintil, desde μ_1 hasta μ_2 , y así sucesivamente.
- $bs_i = 5$ corresponde al quintil más alto, incluyendo a aquellos con valores superiores a μ_4 .

Esta clasificación implica que la distribución de bs_i^* se divide en segmentos basados en estos umbrales, cada uno representando aproximadamente el 20 % de la población, asumiendo que bs_i^* está distribuida de manera que permite tal segmentación equitativa.

Para el caso de la movilidad social, se establece la siguiente relación:

$$msi_i = \begin{cases} 1 & \text{si } msi_i^* \leq \mu_1 \\ 2 & \text{si } \mu_1 < msi_i^* \leq \mu_2 \\ 3 & \text{si } msi_i^* > \mu_2 \end{cases}$$

Asimismo, msi_i^* representa una variable latente o no observable de movilidad social, y está basada en varios factores como la educación, la ocupación, entre otros, que no se miden directamente, pero cuya influencia se estima a través de msi_i^* .

μ_1 y μ_2 son umbrales que determinan los cortes entre las categorías de movilidad social. Estos umbrales se definen basados en la distribución de msi_i^* y suelen ser determinados a través de análisis estadísticos que identifican puntos de corte naturales o significativos dentro de la muestra o población. En este contexto:

- La categoría 1 corresponde a los individuos con un nivel de movilidad social msi_i^* que es igual o inferior a μ_1 . Esto puede interpretarse como un nivel bajo de movilidad social, donde los individuos retroceden en sus niveles de movilidad por debajo de μ_1 .
- La categoría 2 representa a aquellos cuyo nivel de movilidad social está entre μ_1 y μ_2 . Estos individuos tienen un nivel de movilidad social estático o permanecen inmóviles, situándose entre los dos umbrales.
- Incluye a los individuos con un nivel de movilidad social superior a μ_2 . Estos individuos tienen un alto nivel de movilidad social, superando el segundo umbral, lo que sugiere una posición ascendente en términos de los factores latentes que influyen en msi_i^* .

Para la estimación de los parámetros del modelo se utiliza el método de máxima verosimilitud, de tal forma que la función de verosimilitud, en el caso del bienestar subjetivo es:

$$L = \prod_{i=1}^n [\Pr(bs_i = 1)^{Z_{i1}}][\Pr(bs_i = 2)^{Z_{i2}}][\Pr(bs_i = 3)^{Z_{i3}}][\Pr(bs_i = 4)^{Z_{i4}}] \\ [\Pr(bs_i = 5)^{Z_{i5}}]$$

Para el caso de la movilidad social, la función es:

$$L = \prod_{i=1}^n [\Pr(msi_i = 1)^{Z_{i1}}][\Pr(msi_i = 2)^{Z_{i2}}][\Pr(msi_i = 3)^{Z_{i3}}]$$

Variables explicativas del modelo OGLM

Respecto a las variables explicativas del modelo probit ordenado generalizado, tenemos las siguientes:

jefe_hogar_i = variable binaria donde 1 indica si el individuo de 18 años y más es jefe del hogar y 0 no es jefe del hogar, fungiendo otro tipo de parentesco.

rururb_i = variable binaria del tipo de localidad donde 1 significa que el individuo de 18 años y más reside en una localidad rural y 0 reside en una localidad urbana.

sex_i = variable binaria que indica el sexo del individuo de 18 años y más donde 1 implica que es mujer y 0 es hombres.

age_i = edad de los individuos de 18 años y más.

$educ_i$ = nivel educativo de los individuos de 18 años y más, determinado por el último grado⁹ que ha aprobado en la escuela.

$leng_ind_i$ = variable binaria sobre lengua indígena donde 1 establece que el individuo de 18 años y más habla alguna lengua indígena y 0 no habla lengua indígena.

$discriminación_i$ = variable binaria de discriminación por pertenecer a alguna clase social donde 1 implica que el individuo ha sufrido discriminación y 0 no ha sufrido este tipo de abusos.

$disc_i$ = variable binaria donde 1 indica que el individuo padece alguna discapacidad y 0 no padece discapacidad alguna.

$labour_i$ = variable proxy binaria del empleo donde 1 indica que el individuo de 18 años y más tiene actualmente un empleo, y 0 no trabaja actualmente.

$part_pol_i$ = variable binaria de participación política donde 1 indica si el individuo pertenece a un partido o movimiento político y 0 no pertenece a ninguno.

$part_rel_i$ = variable binaria de participación religiosa donde 1 indica si el individuo pertenece a una asociación o movimiento religioso y 0 no pertenece a ninguno.

$cuidados_i$ = variable binaria sobre el uso del tiempo de los individuos que se dedican a actividades de cuidados donde 1 significa que el individuo realizó algún tipo de

⁹ La variable educ está determinada por el último grado de estudios reportado en la ENBIARE, que va de preescolar, primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura, maestría o doctorado, entre otros.

cuidados de personas que no pueden valerse por sí mismas, y 0 no realiza este tipo de cuidados.

7.4. Análisis de resultados del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social mediante el modelo OGLM

En este subapartado se presenta un análisis de resultados del efecto de la educación y el empleo y otras variables de interés en el bienestar subjetivo y movilidad social de los mexicanos de 18 años y más. Para tal efecto, se trabaja con datos de corte transversal y, aun cuando se utilizan variables dependientes categóricas, es importante llevar a cabo un tratamiento correcto de las variables para aislar posibles efectos que pudieran afectar las propiedades de los estimadores y su significancia estadística.

Uno de los principales efectos es la colinealidad y se refiere a que los errores estándar de los coeficientes sean grandes, generando la no significancia de las variables con alta colinealidad. Para tal efecto se lleva a cabo un análisis de correlación lineal con el fin de detectar las correlaciones entre las variables independientes del modelo mediante *pwcorr* de Stata y en general se presentan correlaciones muy bajas entre dichas variables, lo cual indicaría, en primera instancia, la presencia de colinealidad muy baja.

Para reforzar lo anterior, se lleva a cabo un análisis de regresión lineal y se calcula el factor de inflación de la varianza, la cual es una medida que cuantifica cuánto se incrementa la varianza de un coeficiente de regresión debido a la

colinealidad. Un VIF mayor que 10 es a menudo considerado indicativo de colinealidad significativa, aunque algunos usan un umbral más conservador como 5. En nuestro caso, el VIF después de correr ambos modelos, se presenta a en la Tabla 2:

Tabla 2. Factor de inflación de varianza

Variable	VIF	1/VIF
educ	1.38	0.722423
jefe_hogar	1.3	0.768905
age	1.29	0.772266
sex	1.23	0.814293
labour	1.17	0.853401
rururb	1.14	0.879079
leng_ind	1.07	0.937108
cuidados	1.06	0.943623
part_rel	1.04	0.964834
disc	1.03	0.967461
part_pol	1.02	0.977049
discrimina~n	1.02	0.979474
Mean VIF	1.16	

Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias

En general, un VIF superior a 10 sugiere colinealidad significativa que podría afectar la estabilidad y la interpretación de los coeficientes de ambos modelos. En nuestro caso, el valor más alto de VIF es 1.38 para la variable *educ*, que está muy por debajo del umbral de 10. De hecho, está incluso por debajo de un umbral más conservador de 5, lo que generalmente se considera aceptable.

La tolerancia, que es el inverso del VIF ($1/VIF$), muestra cuánta variabilidad de la variable independiente no es explicada por las otras variables independientes en el modelo. Los valores de $1/VIF$ son todos razonablemente altos, lo que indica que cada variable tiene una buena cantidad de variación que no es explicada simplemente por las otras variables.

El promedio de los VIF de todas las variables es 1.16, lo cual está muy por debajo de cualquier umbral problemático y sugiere que, en promedio, las variables en ambos modelos no están explicando la misma variación de manera redundante, lo cual implica un problema de colinealidad no significativo.

En cuanto a la endogeneidad en ambos modelos la variable *jefe_hogar* es la que en un momento dado podría generar problemas de este tipo en el bienestar subjetivo y la movilidad social. Sin embargo, estudios como el de Becker y Tomes (1986) discuten cómo las decisiones familiares sobre la educación y la inversión en capital humano tienen un impacto transgeneracional. Argumentan que las estructuras de los roles familiares, como ser jefe de hogar, están influenciadas por largas tradiciones y decisiones económicas que son independientes de la movilidad social y el bienestar subjetivo de los individuos.

Los roles dentro de las familias, particularmente el de jefe de hogar, suelen ser asignados basados en normas culturales y necesidades familiares que incluyen edad, género y el orden de nacimiento. Estos factores son generalmente exógenos tanto a la movilidad social como al bienestar subjetivo.

Dada la estabilidad de los roles de jefe de hogar y su determinación por factores estructurales y culturales, es razonable argumentar que estos roles no son influenciados directamente por la movilidad social o cambios en el bienestar subjetivo de los individuos.

En este sentido, el estudio mencionado proporciona una base sólida para entender cómo los roles dentro del hogar, especialmente el de jefe de hogar, son

influenciados por y, a su vez, influyen en la estructura social y económica de manera que es independiente de la movilidad social y el bienestar subjetivo individual.

Para el caso de la heteroscedasticidad, los modelos probit ordenados son homocedásticos, pero los modelos de respuesta ordenada, como es nuestro caso, pueden tener residuales que no cumplen con dicho criterio y, por tanto, presentar errores estándar ineficientes que afectarán las estimaciones y significancia estadística de los coeficientes, lo cual podría llevar a conclusiones o interpretaciones erróneas. En el contexto de modelos como probit, las pruebas de heteroscedasticidad generalmente implican evaluar si la varianza de los errores es constante o si varía con respecto a una o más variables independientes.

Para tal efecto se aplica la prueba Likelihood Ratio Test (LR) a ambos modelos, comparando un modelo restringido que supone una varianza homocedástica y un modelo no restringido que se supone heteroscedástico, contemplando la forma funcional de la varianza. La hipótesis nula es que la varianza es homocedástica y la hipótesis alternativa es que la varianza es heteroscedástica.

En este sentido, contemplando un nivel de significancia del 5 %, el valor chi-square con 6 grados de libertad es de 9.50, con un p-value de 0.1474, por lo que se concluye que no hay suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula a los niveles de significancia convencionales (0.05). Esto sugiere que la inclusión de los términos de heteroscedasticidad en el modelo de bienestar subjetivo no mejora significativamente el ajuste del modelo a los datos de una manera que sea estadísticamente significativa, por lo que el modelo homocedástico es preferible.

Para el caso de la movilidad social, con un nivel de significancia del 5 %, el valor chi-square con 6 grados de libertad es de 6.56, y el p-value asociado es 0.1542, lo que indica que hay una probabilidad del 15.42 % de observar una mejora en la verosimilitud del modelo tan grande como la observada bajo la hipótesis nula de que el modelo más simple (sin términos de heteroscedasticidad) es suficiente. Esto significa que no hay evidencia estadística suficiente para rechazar la hipótesis nula, es decir, los datos no proporcionan suficiente apoyo para afirmar que la inclusión de términos de heteroscedasticidad basados en las variables *sex*, *age*, *educ*, *rururb*, y *discriminacion* mejora significativamente el ajuste del modelo.

Realizadas las pruebas correspondientes, se llevan a cabo las estimaciones de los efectos marginales del modelo probit ordenado generalizado para bienestar subjetivo y movilidad social con el método delta, como se muestra en la Tabla 3.

Si el individuo de 18 años y más habita en una localidad rural (*rururb*), la probabilidad de que se encuentre en el 20 % de los individuos que experimentan niveles muy bajos de bienestar¹⁰ subjetivo se incrementa 5.3 % en comparación con una localidad urbana. En niveles bajos incrementa 0.83 %, en niveles medios 0.15 %, en niveles altos 0.11 % y en niveles muy altos 0.10 %, en comparación con aquellos individuos que habitan en una localidad urbana. Por tanto, con un nivel de significancia del 5 %, los resultados sugieren que vivir en zonas rurales aumenta significativamente la probabilidad de estar en los quintiles más bajos de bienestar subjetivo y solo marginalmente en los más altos. Esto puede indicar que el nivel de

¹⁰ Cabe recordar que los quintiles relativos a la variable de bienestar subjetivo generada mediante *mca* corresponde a 5 categorías donde 1 nivel más bajo de bienestar subjetivo, 2 nivel bajo, 3 nivel medio, 4 nivel alto y 5 niveles muy altos de bienestar subjetivo.

bienestar percibido es generalmente menor en áreas rurales comparado con áreas urbanas. La magnitud del cambio en la probabilidad disminuye a medida que se asciende en los niveles de bienestar subjetivo, indicando una posible desventaja en bienestar asociada a vivir en áreas rurales.

Tabla 3. Efectos marginales modelo probit ordenado generalizado (Bienestar subjetivo)

Variables	dy/dx	Delta-method std. err.	P>z	[95% conf. interval]
Jefe_hogar (jefe del hogar)				
_predict				
1 (Muy bajo)	0.0319049	0.024635	0.195	-0.0163789 0.0801887
2 (Bajo)	0.0049436	0.0038877	0.204	-0.0026761 0.0125633
3 (Medio)	-0.006844	0.0053178	0.198	-0.0172668 0.0035788
4 (Alto)	-0.0137937	0.0106716	0.196	-0.0347098 0.0071223
5 (Muy alto)	-0.0162107	0.0125705	0.197	-0.0408485 0.0084271
Rururb (tipo de localidad)				
_predict				
1 (Muy bajo)	0.0536347	0.0227944	0.019	0.0983108 0.0089586
2 (Bajo)	0.0083106	0.0037332	0.026	0.0156275 0.0009937
3 (Medio)	0.0015054	0.0049953	0.021	0.0017148 0.0212959
4 (Alto)	0.0011884	0.0098951	0.019	0.0037944 0.0425824
5 (Muy alto)	0.0010515	0.0117532	0.020	0.0042156 0.0502874
Sex (sexo de la persona)				
_predict				
1 (Muy bajo)	0.0444522	0.0240102	0.004	-0.002607 0.0915113
2 (Bajo)	0.0068878	0.0038564	0.004	-0.0006707 0.0144463
3 (Medio)	-0.0095356	0.0052126	0.007	-0.0197522 0.000681
4 (Alto)	-0.0192184	0.0104328	0.005	-0.0396663 0.0012294
5 (Muy alto)	-0.0225859	0.0122964	0.006	-0.0466864 0.0015146
Age (edad)				
_predict				
1 (Muy bajo)	0.0003915	0.0008667	0.652	-0.0013073 0.0020903
2 (Bajo)	0.0000607	0.0001346	0.652	-0.0002031 0.0003244
3 (Medio)	-0.000084	0.0001861	0.652	-0.0004487 0.0002807
4 (Alto)	-0.0001693	0.0003748	0.652	-0.0009038 0.0005653
5 (Muy alto)	-0.0001989	0.0004406	0.652	-0.0010625 0.0006647
Educ (nivel educativo)				
_predict				
1 (Muy bajo)	-0.0024101	0.0051611	0.001	-0.0125257 0.0077056

2 (Bajo)	-0.0003734	0.0008016	0.001	-0.0019446	0.0011978
3 (Medio)	0.000517	0.0011076	0.001	-0.0016539	0.0026879
4 (Alto)	0.001042	0.0022322	0.001	-0.0033331	0.005417
5 (Muy alto)	0.0012245	0.002624	0.001	-0.0039183	0.0063674
leng_ind (lengua indígena)					
_predict					
1 (Muy bajo)	0.0625127	0.0391667	0.001	-0.0142526	0.139278
2 (Bajo)	0.0096862	0.0062452	0.001	-0.0025542	0.0219266
3 (Medio)	-0.0134098	0.0084793	0.004	-0.030029	0.0032093
4 (Alto)	-0.0270267	0.016981	0.001	-0.0603089	0.0062555
5 (Muy alto)	-0.0317623	0.0200424	0.003	-0.0710447	0.00752
Discriminación (si la persona ha sufrido discriminación)					
_predict					
1 (Muy bajo)	0.0714278	0.0213563	0.001	0.0295701	0.1132854
2 (Bajo)	0.0110676	0.0037015	0.003	0.0038128	0.0183224
3 (Medio)	-0.0153222	0.0047719	0.001	-0.0246749	-0.0059695
4 (Alto)	-0.0308811	0.0093746	0.001	-0.049255	-0.0125072
5 (Muy alto)	-0.0362921	0.0111392	0.001	-0.0581245	-0.0144597
Disc (si la persona padece alguna discapacidad)					
_predict					
1 (Muy bajo)	0.0281451	0.0337087	0.004	-0.0379227	0.0942129
2 (Bajo)	0.004361	0.0052615	0.007	-0.0059513	0.0146734
3 (Medio)	-0.0060375	0.0072468	0.005	-0.020241	0.0081659
4 (Alto)	-0.0121683	0.0145797	0.004	-0.0407438	0.0164073
5 (Muy alto)	-0.0143004	0.0171648	0.005	-0.0479428	0.0193421
Labour (empleo)					
_predict					
1 (Muy bajo)	-0.0330256	0.0248925	0.005	-0.081814	0.0157627
2 (Bajo)	-0.0051172	0.0039429	0.004	-0.0128451	0.0026106
3 (Medio)	0.0070844	0.0053793	0.008	-0.0034589	0.0176278
4 (Alto)	0.0142783	0.0107957	0.006	-0.0068809	0.0354375
5 (Muy alto)	0.0167801	0.0127001	0.006	-0.0081116	0.0416719
part_pol (participación política)					
_predict					
1 (Muy bajo)	-0.0925307	0.0510409	0.040	-0.192569	0.0075076
2 (Bajo)	-0.0143374	0.0081618	0.049	-0.0303343	0.0016595
3 (Medio)	0.0198491	0.0111096	0.044	-0.0019254	0.0416236
4 (Alto)	0.0400047	0.0221482	0.041	-0.0034049	0.0834143
5 (Muy alto)	0.0470143	0.026097	0.042	-0.0041349	0.0981636
part_rel (participación religiosa)					
_predict					
1 (Muy bajo)	-0.0631439	0.0295227	0.332	-0.1210072	-0.0052805
2 (Bajo)	-0.009784	0.0047934	0.341	-0.0191789	-0.0003891

3 (Medio)	0.0135452	0.0064454	0.336	0.0009125	0.0261779
4 (Alto)	0.0272996	0.0128428	0.334	0.0021281	0.0524711
5 (Muy alto)	0.0320831	0.0151518	0.334	0.0023861	0.06178
Cuidados (si realiza actividades de cuidados)					
_predict					
1 (Muy bajo)	0.0033449	0.0219378	0.009	-0.0463422	0.0396524
2 (Bajo)	0.0005183	0.0033995	0.009	-0.0071813	0.0061447
3 (Medio)	-0.0007175	0.0047059	0.009	-0.0085058	0.0099409
4 (Alto)	-0.0014461	0.0094844	0.009	-0.0171429	0.0200351
5 (Muy alto)	-0.0016995	0.0111476	0.009	-0.0201493	0.0235484

Fuente: elaboración propia con base en las estimaciones del modelo OGLM.

Respecto al sexo (*sex*) de los individuos de 18 años y más, los resultados muestran que ser mujer incrementa la probabilidad de pertenecer a los quintiles más bajos de bienestar subjetivo y reduce la probabilidad de pertenecer a los más altos. Específicamente, ser mujer aumenta la probabilidad de estar en el quintil de bienestar muy bajo en un 4.44 % y en el bajo en un 0.68 %, en comparación con los hombres. Por otro lado, ser mujer disminuye la probabilidad de estar en el quintil medio en un 0.95 %, en el alto en un 1.92 %, y en el muy alto en un 2.26 %, en comparación con los hombres. Los coeficientes indican, con un nivel de significancia del 5 %, que ser mujer está asociado con una mayor probabilidad de reportar niveles más bajos de bienestar subjetivo y una menor probabilidad de reportar niveles más altos que los hombres. Esto puede reflejar disparidades de género que afectan de manera desproporcionada a las mujeres.

En el caso de la educación (*educ*), con un nivel de significancia del 1 %, un incremento de un grado en el nivel educativo disminuye la probabilidad de pertenecer al quintil de bienestar subjetivo muy bajo en 0.24 %. Asimismo, un aumento de un grado en educación reduce la probabilidad de estar en el quintil de bienestar bajo en 0.037 %, mientras que el incremento de un grado en educación

aumenta la probabilidad de caer en el quintil medio de bienestar subjetivo en 0.051 %. Un aumento de un grado en el nivel educativo incrementa la probabilidad de estar en el quintil de bienestar alto en 0.104 %, y, finalmente, un incremento en un grado educativo aumenta la probabilidad de pertenecer al quintil muy alto en 0.122 %. Todo esto, respecto a aquellas personas que tienen menores niveles o grados educativos, o incluso, respecto a aquellas personas que no tuvieron la oportunidad de estudiar.

Este último es el mayor incremento observado entre todos los quintiles, destacando cómo la educación avanzada está fuertemente asociada con los más altos niveles de bienestar subjetivo. Por tanto, estos resultados evidencian que la educación juega un papel crucial en el bienestar subjetivo de los individuos. No solo reduce significativamente la probabilidad de estar en niveles bajos de bienestar, sino que también incrementa las posibilidades de alcanzar niveles más altos.

Los coeficientes para la variable hablante indígena (*leng_ind*) muestran cómo cambia la probabilidad de estar en cada uno de los quintiles de bienestar subjetivo para personas de 18 años y más que hablan una lengua indígena en comparación con aquellas que no. Los datos indican que hablar una lengua indígena incrementa significativamente la probabilidad de estar en los quintiles más bajos de bienestar subjetivo (Muy bajo y Bajo), con incrementos de 6.25 % y 0.97 % respectivamente. Por otro lado, hablar una lengua indígena reduce la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar Medio, Alto, y Muy alto en 1.34 %, 2.70 %, y 3.18 % respectivamente, lo cual refleja un desplazamiento de los hablantes de lenguas indígenas hacia los niveles inferiores de bienestar subjetivo. Estos resultados

resaltan una desigualdad significativa que afecta a los hablantes de lenguas indígenas, quienes tienden a experimentar un bienestar subjetivo inferior en comparación con las personas que no hablan alguna lengua indígena.

Respecto a la discriminación, con un nivel de significancia del 1 %, el análisis revela que experimentarla influye notablemente en el bienestar subjetivo, aumentando la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar muy bajo y bajo en un 7.14 % y 1.11 %, respectivamente, en comparación con aquellos individuos que no la experimentan o sufren. Esto sugiere que la discriminación tiene un efecto perjudicial en los niveles más bajos de bienestar. Inversamente, la probabilidad de experimentar discriminación disminuye si las personas se encuentran en los quintiles medio, alto, y muy alto en 1.53 %, 3.09 % y 3.63 %, respectivamente, lo que indica que un claro vínculo negativo entre la discriminación y el bienestar subjetivo, donde las experiencias de discriminación tienden a relegar a las personas a niveles inferiores de bienestar y a limitar su capacidad de alcanzar niveles superiores, respecto a aquellos individuos que no han sufrido discriminación.

Respecto a la variable discapacidad (*disc*), con un nivel de significancia del 1 %, los resultados muestran cómo la presencia de una discapacidad influye en los niveles de bienestar subjetivo. Si el individuo tiene una discapacidad aumenta la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar muy bajo y bajo en un 2.81 % y 0.44 %, respectivamente, en comparación con las personas que no la presentan, sugiriendo que las discapacidades pueden estar asociadas con percepciones más negativas del bienestar. Por otro lado, tener una discapacidad disminuye la probabilidad de estar en los quintiles medio, alto, y muy alto en 0.60 %, 1.22 %, y

1.43 %, respecto a aquellas personas que no padecen alguna discapacidad. Esto indica que las discapacidades tienden a limitar la probabilidad de alcanzar niveles superiores de bienestar subjetivo, lo que refleja los desafíos adicionales que enfrentan las personas con capacidades diferentes en diversos aspectos de la vida.

Los coeficientes asociados con la variable empleo (*labour*) al 1 % de nivel de significancia estadística, ilustran cómo el empleo afecta las diferentes categorías de bienestar subjetivo. Si el individuo tiene un empleo o trabajo disminuye la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar muy bajo y bajo en un 3.30 % y 0.51, respectivamente, en comparación con aquellos que no lo tienen. Esto indica que el empleo contribuye a una reducción significativa en las probabilidades de reportar bajos niveles de bienestar subjetivo. Por otro lado, si el individuo tiene un empleo aumenta la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar medio, alto y muy alto en 0.71 %, 1.43 % y 1.68 %, respectivamente, en comparación con las personas que no tienen un trabajo. Estos resultados destacan el papel fundamental del empleo en la mejora del bienestar subjetivo. El empleo no solo actúa como un escudo contra los niveles bajos de bienestar, sino que también sirve como un escalón hacia niveles superiores de bienestar.

La variable participación política (*part_pol*) al 5 % de nivel de significancia, muestra una relación interesante con los niveles de bienestar subjetivo. Los resultados indican que si la persona participa en alguna organización política disminuye la probabilidad de estar en los quintiles de bienestar muy bajo y bajo en un 9.25 % y 1.43 %, respectivamente, en comparación con aquellos que no participan. Esto sugiere que involucrarse en actividades políticas puede estar

asociado con una percepción más positiva del bienestar al evitar los niveles más bajos. Por otro lado, la participación política aumenta la probabilidad de estar en los quintiles medio, alto y muy alto en un 1.98 %, 4 %, y 4.70 %, respectivamente, en comparación con aquellas que no participan en alguna asociación o instituto político. Este patrón indica que no solo la participación política puede ayudar a evitar la insatisfacción, sino que también parece promover un mayor nivel de satisfacción personal y bienestar en el ejercicio de los derechos de las personas.

Los coeficientes para la variable *cuidados* al 1 % de nivel de significancia, ofrecen una perspectiva sobre cómo estas actividades influyen en los distintos niveles de bienestar subjetivo. Contrario a lo que podría esperarse, si el individuo realiza actividades de cuidados aumenta ligeramente la probabilidad de estar en los quintiles muy bajo y bajo de bienestar en un 0.33 % y 0.05 %, respectivamente, en comparación con las personas que no realizan este tipo de actividad. Sin embargo, estas actividades están asociadas con una disminución en la probabilidad de estar en los quintiles medio, alto, y muy alto en un 0.07 %, 0.14 %, y 0.17 %, respectivamente, en comparación con aquellas personas que no realizan actividades de cuidados. Estos resultados sugieren que, aunque las actividades de cuidado pueden ser valoradas socialmente y proporcionar satisfacción personal, también pueden estar asociadas con un estrés significativo que afecta negativamente el bienestar subjetivo general.

La Tabla 4 muestra los efectos marginales de las variables independientes en la movilidad social de las personas de 18 años y más en México, con base en la ENBIARE 2021. Con un nivel de significancia del 5 %, los resultados sugieren que,

si el individuo vive en una zona rural (*rururb*) aumenta ligeramente la probabilidad de experimentar movilidad descendente, es decir, un estatus o logros menores a los de sus padres en un 0.233 %, en comparación con una persona que habita una localidad urbana. Asimismo, vivir en una localidad rural, la probabilidad de no experimentar cambio en la movilidad, o un estatus o logros similares a los de sus padres incrementa 0.213 %, en comparación con los que viven en una localidad urbana. Por otro lado, si el individuo vive en una localidad rural la probabilidad de experimentar movilidad social ascendente (o bien, superior a la de sus padres) disminuye en un 0.447 %, en comparación con una localidad urbana. Los hallazgos indican que el entorno rural puede representar ciertos desafíos para la movilidad social ascendente, posiblemente debido a menos acceso a recursos, comparado con las zonas urbanas. La asociación entre la localidad rural y una mayor probabilidad de movilidad descendente o ninguna movilidad resalta la importancia de abordar las desigualdades estructurales entre zonas urbanas y rurales.

Tabla 4. Efectos marginales modelo probit ordenado generalizado (Movilidad social)

Variables	dy/dx	Delta-method std. err.	P>z	[95% conf. interval]
jefe_hogar (jefe del hogar)				
_predict				
1 (Movilidad descendente)	-0.0067286	0.0153692	0.662	-0.0368518 0.0233946
2 (Sin cambio)	-0.0061643	0.014076	0.661	-0.0337528 0.0214243
3 (Movilidad ascendente)	0.0128929	0.0294365	0.661	-0.0448017 0.0705874
Rururb (tipo de localidad)				
_predict				
1 (Movilidad descendente)	0.0023357	0.0141726	0.039	-0.0301134 0.0254421
2 (Sin cambio)	0.0021398	0.0129849	0.039	-0.0275897 0.0233102

3 (Movilidad ascendente)	-0.0044754	0.0271564	0.039	-0.0487501	0.0577009
Sex (sexo de la persona)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0134515	0.0150664	0.042	-0.042981	0.0160781
2 (Sin cambio)	-0.0123232	0.0137929	0.042	-0.0393568	0.0147103
3 (Movilidad ascendente)	-0.0257747	0.0288236	0.041	-0.0307185	0.0822679
Age (edad)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0021255	0.0005525	0.000	-0.0032084	-0.0010427
2 (Sin cambio)	-0.0019472	0.0004943	0.000	-0.0029161	-0.0009783
3 (Movilidad ascendente)	0.0040727	0.0010221	0.000	0.0020695	0.006076
Educ (nivel educativo)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0163986	0.0034663	0.000	-0.0231925	-0.0096047
2 (Sin cambio)	-0.0150231	0.003044	0.000	-0.0209893	-0.009057
3 (Movilidad ascendente)	0.0314217	0.0062727	0.000	0.0191275	0.0437159
leng_ind (lengua indígena)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	0.0359772	0.0229018	0.016	-0.0089095	0.0808639
2 (Sin cambio)	0.0329596	0.0209562	0.016	-0.0081139	0.0740331
3 (Movilidad ascendente)	-0.0689368	0.04369	0.015	-0.1545675	0.016694
Discriminación (si la persona ha sufrido discriminación)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	0.0323335	0.0135389	0.017	0.0057976	0.0588693
2 (Sin cambio)	0.0296215	0.0122793	0.016	0.0055544	0.0536886
3 (Movilidad ascendente)	-0.061955	0.0255874	0.015	-0.1121054	-0.0118046
Disc (si la persona padece alguna discapacidad)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	0.0080773	0.0208387	0.038	-0.0327658	0.0489205
2 (Sin cambio)	0.0073998	0.0190824	0.038	-0.0300011	0.0448008
3 (Movilidad ascendente)	-0.0154772	0.0399119	0.038	-0.093703	0.0627487
Labour (empleo)					

_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0375417	0.0154323	0.005	-0.0677884	-0.007295
2 (Sin cambio)	-0.0343929	0.0140393	0.004	-0.0619094	-0.0068763
3 (Movilidad ascendente)	0.0719345	0.0291987	0.004	0.0147062	0.1291629
part_pol (participación política)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0082425	0.0339562	0.808	-0.0747954	0.0583104
2 (Sin cambio)	-0.0075512	0.0311024	0.808	-0.0685107	0.0534084
3 (Movilidad ascendente)	-0.0157937	0.0650526	0.808	-0.1117071	0.1432945
part_rel (participación religiosa)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	-0.0260219	0.0190785	0.173	-0.0634151	0.0113714
2 (Sin cambio)	-0.0238393	0.0174278	0.171	-0.0579971	0.0103185
3 (Movilidad ascendente)	0.0498611	0.0364007	0.171	-0.021483	0.1212053
Cuidados (si realiza actividades de cuidados)					
_predict					
1 (Movilidad descendente)	0.0089643	0.0137847	0.005	-0.0359819	0.0180533
2 (Sin cambio)	0.0082124	0.0126247	0.005	-0.0329564	0.0165315
3 (Movilidad ascendente)	-0.0171767	0.0263921	0.004	-0.0345509	0.0689044

Fuente: elaboración propia con base en las estimaciones del modelo oglm.

Respecto al sexo (sex) de los individuos de 18 años y más, con un nivel de significancia del 5 %, los resultados revelan que ser mujer influye significativamente en la movilidad social. Específicamente, si el individuo es mujer la probabilidad de experimentar movilidad menor a la de sus padres disminuye 1.34 % y de permanecer sin cambios en su estatus social (similar al de sus padres) disminuye 1.23 %, en comparación con los hombres. Sin embargo, también enfrentan mayores obstáculos para la movilidad ascendente (mayor a los logros de sus padres), con una disminución de 2.57 % en la probabilidad de mejorar su estatus social comparado con los hombres. Estos hallazgos sugieren que, aunque las mujeres

pueden estar menos expuestas al declive social, las barreras estructurales podrían estar limitando su progreso, subrayando la necesidad de abordar desigualdades específicas que impiden su movilidad ascendente.

El análisis de cómo la edad influye en la movilidad social revela tendencias claras sobre el impacto del envejecimiento en las trayectorias sociales. Según los coeficientes, cada año adicional disminuye la probabilidad de las personas mayores de 18 años de experimentar una movilidad menor a las de sus padres en un 0.212 % y reduce también la probabilidad de no experimentar ningún cambio en la movilidad (similar a la de sus padres) en un 0.194 %. Estos resultados sugieren que a medida que las personas envejecen, es menos probable que experimenten declives o estancamientos en su estatus social. Por otro lado, cada año adicional aumenta la probabilidad de las personas de 18 años y más de experimentar una movilidad mayor a la de sus padres en un 0.407 %. Los hallazgos destacan que la edad es un factor significativo en la movilidad social, con un efecto protector contra la movilidad social descendente y el estancamiento, mientras promueve la movilidad ascendente.

El análisis sobre cómo el nivel educativo (*educ*) afecta la movilidad social muestra una correlación significativa entre la educación y las trayectorias de movilidad de los individuos de 18 años y más en México. Los coeficientes indican que cada incremento de un grado educativo¹¹ disminuye la probabilidad de

¹¹ El análisis no solo confirma la hipótesis esperada sobre la relación entre educación y movilidad social, sino que también proporciona evidencia empírica que cuantifica esta relación en el contexto específico de México. La relación entre educación y movilidad social es intuitiva y esperada; sin embargo, el propósito de este análisis es proporcionar una cuantificación empírica y específica de esta relación en el contexto mexicano. Aunque la teoría sugiere que un mayor nivel educativo debería correlacionarse

experimentar una movilidad menor a la de sus padres en un 1.63 % y también reduce la probabilidad de no experimentar cambios en la movilidad social (similar a la de sus padres) en un 1.502 %, en comparación con aquellas personas que cuentan con menor nivel educativo. Por otra parte, cada aumento en el nivel educativo incrementa significativamente la probabilidad de una movilidad mayor a la de sus padres en un 3.142 %, en comparación con aquellas personas de 18 años y más que cuentan con menor educación. Los resultados subrayan el papel fundamental de la educación como un motor de movilidad social ascendente y como un escudo contra el descenso social. La educación proporciona las herramientas y recursos necesarios para mejorar la posición socioeconómica, lo que se refleja en una mayor probabilidad de ascender en la escala social con cada nivel educativo adicional.

La influencia de hablar una lengua indígena (*leng_ind*) sobre la movilidad social revela patrones significativos. Los datos muestran que, con un nivel de significancia del 5 %, si el individuo de 18 años y más habla una lengua indígena incrementa la probabilidad de experimentar una movilidad social menor y similar a la de sus padres en un 3.59 % y 3.29 %, respectivamente, en comparación con aquellas personas que no hablan lengua indígena. Esto sugiere que los hablantes de lenguas indígenas tienen mayores probabilidades de enfrentar estancamiento o deterioro en su estatus social. Contrastando esto, hablar una lengua indígena

con una mayor movilidad social, es esencial corroborar esto con datos reales para entender la magnitud de dicho impacto. Es fundamental para demostrar cómo los incrementos en el nivel educativo se traducen en cambios específicos en las probabilidades de los diferentes tipos de movilidad social. Esto no solo valida la hipótesis teórica, sino que también refuerza la importancia de la educación como herramienta de política pública para mejorar la movilidad social.

reduce la probabilidad de una movilidad social mayor a la de sus padres en un 6.89 %, en comparación con aquellas personas de 18 años y más que no hablan lengua indígena, lo cual indica una clara desventaja en la capacidad de mejorar su estatus social, como es el caso estructural de México en cuanto a sus pueblos originarios.

La influencia de la discriminación en la movilidad social muestra tendencias claras y preocupantes. Según los coeficientes al 5 % de significancia, si el individuo ha sido discriminado aumenta significativamente la probabilidad de experimentar una movilidad social menor a la de sus padres en un 3.23 % y de no experimentar cambios en la movilidad social (similar a la de sus padres) en un 2.96 %, en comparación con las personas que no han sufrido este fenómeno. De manera inversa, la discriminación reduce la probabilidad de una movilidad social mayor a la de sus padres en un 6.19 %, lo que sugiere que enfrentar discriminación crea barreras significativas que limitan las oportunidades de mejorar el estatus social.

Por otro lado, el análisis sobre el efecto de la discapacidad (*disc*) en la movilidad social presenta un patrón notable. De acuerdo con los coeficientes al 5 % de significancia, si el individuo presenta una discapacidad aumenta ligeramente la probabilidad de experimentar una movilidad social menor a la de sus padres en un 0.807 % y también incrementa la probabilidad de no experimentar ningún cambio en la movilidad social (similar a la de sus padres) en un 0.739 %, en comparación con las personas que no la presentan, lo que sugiere que las personas con discapacidades tienden a enfrentar más desafíos que podrían llevarlas a un estancamiento social o incluso a un retroceso en su posición social. Contrariamente, la discapacidad reduce la probabilidad de movilidad social ascendente (mayor a la

de sus padres) en un 1.54 %, indicando que las barreras para mejorar socialmente son aún más significativas para las personas con discapacidades, en comparación con aquellas que no sufren capacidades diferentes. La presencia de discapacidades parece no contribuir a la estabilidad en su estatus social, sino también a una reducción en las oportunidades de ascenso social para este estrato de la población en México.

Respecto a cómo el empleo (*labour*) afecta la movilidad social, los resultados de los coeficientes al 1 % de significancia, revelan patrones significativos que destacan la importancia del trabajo en la estructura social. Los coeficientes indican que, si el individuo cuenta con un empleo, la probabilidad de experimentar una movilidad social menor a la de sus padres disminuye en un 3.754 % y también disminuye la probabilidad de no experimentar ningún cambio en la movilidad social (similar a la de sus padres) en un 3.439 %, respecto a aquellas personas que no cuentan con un trabajo. Estos resultados sugieren que el empleo protege contra el deterioro del estatus social y el estancamiento. Más significativamente, si el individuo tiene un empleo, la probabilidad de experimentar una movilidad mayor a la de sus padres incrementa en un 7.193 %, respecto a aquellos que no tienen empleo. Los resultados subrayan el empleo como un factor crucial para la movilidad social. El trabajo no solo actúa como un escudo contra la movilidad descendente y el estancamiento, sino que también potencia las oportunidades de movilidad ascendente.

Los resultados del análisis sobre cómo realizar actividades de cuidados influye en la movilidad social muestran patrones interesantes. Si el individuo realiza

actividades de cuidados la probabilidad de experimentar una movilidad social menor y similar a la de sus padres aumenta en un 0.896 % y 0.821 %, respectivamente, en comparación con aquellas personas que no realizan actividades de cuidados. Esto podría sugerir que las responsabilidades de cuidado, aunque valiosas socialmente, podrían limitar las oportunidades de movilidad o contribuir al estancamiento social debido a las demandas de tiempo y energía que conllevan, lo cual afectaría a aquellas mujeres que fungen como amas de casa. De forma contraria, si el individuo realiza actividades de cuidados la probabilidad de experimentar una movilidad social mayor a la de sus padres se reduce en un 1.717 %, lo que indica que las responsabilidades de cuidado pueden representar un obstáculo significativo para el avance social, en comparación con las personas que no realizan este tipo de actividades.

8. Conclusiones y nueva agenda de investigación

La aplicación del modelo probit ordenado generalizado (OGLM) para analizar la influencia de diversas variables sociodemográficas y contextuales en el bienestar subjetivo de los mexicanos mayores de 18 años ofrece conclusiones interesantes sobre cómo ciertos factores afectan las percepciones individuales de bienestar.

En el caso del tipo de localidad, las probabilidades de mostrar bienestar subjetivo disminuyen en los quintiles más altos a medida que se consideran localidades rurales, lo cual sugiere una dinámica compleja en cómo los individuos en áreas rurales perciben su bienestar. Aunque podría esperarse que el ambiente rural, a menudo asociado con una menor presión y un ritmo de vida más pausado, promueva un mayor bienestar, los datos indican lo contrario. Este patrón sugiere que, aunque los residentes rurales pueden reportar un bienestar aceptable en niveles bajos, las aspiraciones o expectativas sobre lo que constituye un alto bienestar subjetivo podrían no estar siendo cumplidas en estas localidades.

Es imperativo que las políticas públicas se enfoquen en mejorar la calidad de vida en las áreas rurales de nuestro país, no solo a nivel básico, sino también en enriquecer la vida de sus habitantes a través de mejorar el acceso a servicios avanzados y oportunidades que comúnmente se encuentran en áreas urbanas. Además, facilitar la integración digital y tecnológica en estas comunidades podría abrir nuevas vías para mejorar el bienestar subjetivo y económico, permitiendo a los residentes rurales participar más plenamente en la economía digital y en redes sociales más amplias.

El hecho de que las mujeres reporten un mayor bienestar en los quintiles bajos y un menor bienestar en los niveles altos sugiere que, aunque pueden encontrar satisfacción en aspectos básicos de la vida, enfrentan barreras significativas que limitan su bienestar en aspectos más amplios o en niveles más altos. Estas barreras pueden incluir desigualdades en el acceso a oportunidades de empleo de alta calidad, brechas salariales de género, y una carga desproporcionada de trabajo no remunerado, como las tareas del hogar y el cuidado de dependientes. Además, factores como el acoso y la discriminación en diversos contextos también podrían jugar un papel en limitar el bienestar subjetivo percibido por las mujeres en niveles más altos. Este patrón subraya la necesidad urgente de políticas específicas que aborden las desigualdades de género en diferentes esferas como el empleo, la salud y el acceso a recursos, buscando no solo mejorar la equidad, sino contribuir al desarrollo social y económico del país.

La educación emerge como un potente facilitador del bienestar, reflejando que una mayor educación no sólo mejora las oportunidades económicas sino también enriquece la vida personal y social de los individuos. Dada la clara conexión entre educación y bienestar subjetivo, es crucial que las políticas educativas en México se enfoquen en expandir el acceso a educación de calidad a todos los niveles. Esto incluye no solo asegurar que los niños y jóvenes accedan a la educación básica y superior, sino también ampliar las oportunidades de educación continua para adultos. Los programas educativos deben ser inclusivos y adaptativos a las necesidades cambiantes de la población y al rápido desarrollo del mercado laboral. Además, es fundamental mejorar la calidad de la educación, lo que implica

actualizar los planes de estudios, mejorar la formación docente y proporcionar recursos adecuados para las instituciones educativas en todo el país.

Respecto a hablar una lengua indígena, haber experimentado discriminación, y tener una discapacidad son factores que influyen significativamente en el bienestar subjetivo en México. Estos resultados subrayan desigualdades críticas: los hablantes de lenguas indígenas enfrentan retos en niveles de bienestar más altos, lo que puede reflejar barreras de acceso y discriminación. Similarmente, quienes han sufrido discriminación o tienen discapacidades muestran una clara disminución en su bienestar, lo que indica la necesidad de políticas que promuevan la inclusión y equidad, lo cual es crucial para mejorar la accesibilidad en todas las esferas públicas y privadas y garantizar que las leyes de equidad en el empleo se cumplan rigurosamente.

El empleo emerge como un factor crucial en la promoción del bienestar subjetivo, subrayando la importancia de políticas laborales que no solo se enfoquen en la creación de empleos, sino también en la calidad de estos. Es vital que las políticas públicas fomenten la creación de trabajos dignos y estables, que ofrezcan no solo seguridad económica, sino también oportunidades de desarrollo personal y profesional, con el fin de asegurar condiciones laborales justas, promover entornos de trabajo saludables y apoyar la formación continua para que los trabajadores puedan adaptarse a las cambiantes demandas del mercado laboral.

El análisis de la variable de cuidados en el contexto del bienestar subjetivo en México revela dinámicas complejas. Este patrón refuerza la importancia del

apoyo económico como un facilitador clave del bienestar, así como el desarrollo de programas de apoyo que alivien las demandas impuestas por las actividades de cuidados. Estas medidas pueden ayudar a balancear las responsabilidades de cuidado con el bienestar personal, asegurando que los cuidadores no se vean desproporcionadamente afectados en su calidad de vida.

Para el caso del efecto sobre la movilidad social, la residencia en áreas rurales muestra una relación significativa con la movilidad social, donde los residentes rurales tienen probabilidades ligeramente mayores de experimentar movilidad social sin cambio o descendente en comparación con sus contrapartes urbanas, lo cual sugiere que las limitaciones en oportunidades de empleo, acceso a educación y servicios pueden restringir la movilidad social en estas áreas. Para mejorar la movilidad social en áreas rurales de México los decisores de la política pública en México deben fomentar el desarrollo económico local mediante el apoyo a la agricultura y pequeñas empresas, y ofrecer programas de capacitación alineados con las oportunidades locales. Involucrar a las comunidades en la planeación de estos proyectos asegurará que las intervenciones sean pertinentes y efectivas, promoviendo así una mayor equidad y oportunidades de movilidad social en estas regiones.

El género continúa siendo un factor determinante en la movilidad social, con las mujeres enfrentando una mayor probabilidad de movilidad social descendente. Este resultado apunta a la persistencia de barreras estructurales y discriminación de género que limitan las oportunidades económicas y sociales para las mujeres. Por tanto, es importante fortalecer las leyes contra la discriminación de género en

el lugar de trabajo, ofrecer incentivos para empresas que demuestren igualdad en ascensos y salarios, y apoyar iniciativas que faciliten la conciliación de la vida laboral y familiar, como guarderías en el lugar de trabajo y horarios flexibles.

La influencia positiva de la edad en la movilidad social ascendente en México indica que la experiencia y madurez pueden ser activos valiosos que contribuyen al crecimiento personal y profesional. Esto sugiere la importancia de valorar y aprovechar el potencial de las personas mayores en la fuerza laboral, por lo que es importante diseñar programas que fomenten la educación continua y el desarrollo de habilidades en todas las etapas de la vida, asegurando que los trabajadores de mayor edad tengan oportunidades para actualizar sus competencias y participar en nuevas áreas de empleo. Implementar políticas que promuevan la inclusión laboral de los mayores y combatir los estereotipos relacionados con la edad (situación recurrente en México) también son clave para aprovechar plenamente el potencial de un segmento demográfico cada vez más significativo.

La relación directa entre niveles más altos de educación y la movilidad social ascendente en México subraya la importancia crítica de la educación como motor de cambio socioeconómico. Este vínculo resalta que invertir en la educación no solo beneficia a los individuos, sino también a la sociedad en general al promover una mayor equidad y movilidad social. En este sentido, es crucial también fortalecer los programas de becas y apoyos financieros para estudiantes de bajos ingresos, así como mejorar la integración de la educación tecnológica y vocacional que se alinee con las demandas del mercado laboral actual.

La significativa correlación entre el empleo y la movilidad social ascendente en México destaca la importancia crucial del acceso al trabajo estable y de calidad como medio de mejora socioeconómica. Para potenciar este efecto positivo, es importante que las políticas públicas se enfoquen en la creación de empleos sustentables y bien remunerados que no solo proporcionen seguridad financiera, sino también oportunidades de crecimiento y desarrollo profesional. Además, fomentar el emprendimiento mediante apoyos fiscales y financieros puede incentivar la creación de nuevas empresas y, con ello, nuevos puestos de trabajo, fortaleciendo así la economía y facilitando la movilidad social ascendente.

Adicionalmente, el análisis muestra que realizar actividades de cuidados subraya la necesidad de apoyar a quienes se dedican a estas actividades, a menudo sin remuneración a través de políticas económicas y laborales que promuevan un crecimiento económico inclusivo y sostenible puede asegurar que el aumento del ingreso sea un vehículo efectivo para la movilidad social en las personas que se dedican a esta actividad.

Finalmente, el análisis del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social en México, utilizando datos de la ENBIARE 2021, confirma la hipótesis de que el nivel educativo y ocupacional tienen un mayor efecto en estos aspectos para los hombres que para las mujeres. Este fenómeno se manifiesta en la obtención de niveles educativos más bajos y una participación laboral reducida entre las mujeres, lo cual sugiere disparidades de género significativas en el acceso a recursos que fomentan tanto el bienestar como la movilidad social.

La educación y el empleo se revelan como factores cruciales que mejoran el bienestar y facilitan la movilidad ascendente; sin embargo, las brechas de género en estas áreas limitan estas oportunidades para las mujeres, perpetuando ciclos de desventaja social y económica, lo cual subraya la urgencia de implementar políticas dirigidas a eliminar las barreras educativas y laborales para las mujeres, promoviendo una mayor equidad y permitiendo que todos los segmentos de la sociedad mexicana puedan aprovechar plenamente los beneficios de la educación y el empleo.

Bibliografía

Aranibar, P. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. Serie población y desarrollo. Núm. 21. Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Centro de Estudios Espinoza Yglesias. (2019). Informe de Movilidad Social en México, 2019: Hacia la Igualdad Regional de Oportunidades.

Diener, E. Lucas, R. y Oishi, S. (2018). Advances and Open Questions in the Science of Subjective Well-Being. *Collabra: Psychology*, 4(1): 15.

Eid, M. y Larsen, R. (2008). The Science of Subjective Well-Being. The Guilford Press.

Feres, J. y Marcerro, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: Breve revisión de la literatura. Estudios Estadísticos y Prospectivos, CEPAL. No. 4, Santiago de Chile, enero de 2001.

Haybron, D. (2008). Philosophy and the Science of Subjective Well-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.). *The Science of Subjective Well-Being* (pp. 17–43). The Guilford Press.

INEGI. (2021). Diseño Conceptual de la ENBIARE 2021. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/889463903529.pdf.

INEGI. (2016). Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. Principales Resultados y Bases Metodológicas.

Instituto Nacional de las Mujeres. ONU-Mujeres. (2014). Hacia una metodología de marco lógico.

Compton, W. C. y Hoffman, E. (2020). Subjective Well-Being. En *Positive Psychology*. Disponible en: https://www.sagepub.com/sites/default/files/upm-assets/98909_book_item_98909.pdf.

Merino, M. (2009). Los programas de subsidios al campo: Las razones y las sinrazones de una política mal diseñada. CIDE. Documento de trabajo número 229.

Merino, M. et al. (2010). *Problemas, decisiones y soluciones: Enfoques de política pública*. Ed. Fondo de Cultura Económica-CIDE. Primera edición.

Merino, M. (2013). Políticas públicas: Ensayos sobre la intervención del estado en la solución de problemas públicos. México. Ed. CIDE. Gobierno y Políticas Públicas.

OCDE. (2018). *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*.

Riveiro, M. (2014). Apuntes críticos sobre las relaciones de género en los estudios de movilidad social intergeneracional. *Revista Lavboratorio*, (27), Año 16.

Rojas, M. (2011). Midiendo el progreso de las sociedades. Foro Consultivo Científico y Tecnológico. Octubre de 2009.

Schimmack, U. (2008). The Structure of Subjective Sell-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The Science of Subjective Well-Being* (pp. 97–123). The Guilford Press.

Vanoli, S. (2018). Género y movilidad social en Uruguay: un estudio de la herencia y movilidad social intergeneracional de varones y mujeres a partir de la primera ola de la Encuesta Longitudinal de Protección Social. Tesis de Licenciatura en Sociología.

Williams, R. (2010). Estimating Heterogeneous Hchoice Models with OGLM. Disponible en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=18c8791688bd15611d9ea2ef71951a9c4357a266>.

Williams, R. (2010). Fitting Heterogeneous Choice Models with OGLM. *The Stata Journal*, 10(4), pp. 540–567.

Anexos

Programa de cálculo del efecto de la educación y el empleo en el bienestar subjetivo y la movilidad social intergeneracional a partir de la ENBIARE 2021

Unimos TENBIARE con TSDEM

```
use "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+hogar+n_ren+ent+tloc+est_dis+upm_dis
save "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE.dta", replace
clear
use "E:\$\$ENBIARE\TSDEM.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+hogar+n_ren+ent+tloc+est_dis+upm_dis
save "E:\$\$ENBIARE\TSDEM.dta", replace
clear
joinby folio1 using "E:\$\$ENBIARE\TSDEM.dta", unmatched(master)
drop _merge
drop folio1
save "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM.dta"
clear
```

Unimos a base THOGAR

```
use "E:\$\$ENBIARE\THOGAR.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+hogar+ent+tloc+est_dis+upm_dis
clear
use "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+hogar+ent+tloc+est_dis+upm_dis
save "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM.dta", replace
joinby folio1 using "E:\$\$ENBIARE\THOGAR.dta", unmatched(master)
drop _merge
drop folio1
save "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM_HOG.dta"
clear
```

Unimos a TVIVIENDA

```
use "E:\$\$ENBIARE\TVIVIENDA.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+ent+tloc+est_dis+upm_dis
save "E:\$\$ENBIARE\TVIVIENDA.dta", replace
clear
use "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM_HOG.dta", clear
gen folio1=folio+viv_sel+ent+tloc+est_dis+upm_dis
save "E:\$\$ENBIARE\TENBIARE_SDEM_HOG.dta", replace
joinby folio1 using "E:\$\$ENBIARE\TVIVIENDA.dta", unmatched(master)
save "E:\$\$ENBIARE\BASE_ENBIARE_vf.dta"
```

A. Bienestar subjetivo

Creamos una lista de variables a partir del comando local para generar la variable bienestar subjetivo

```
local bien_sub pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09
pa3_10 pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04
pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6
```

Creamos variable para almacenar 0 y 1

```
gen bienestar_subjetivo = .
```

Generamos un bucle para iterar sobre las variables en la lista anterior

```
foreach var of local bien_sub {  
*Aplicamos la condición para codificar los valores con 0 y 1  
  replace bienestar_subjetivo = 0 if `var' <= 5 & bienestar_subjetivo == .  
  replace bienestar_subjetivo = 1 if `var' >= 6 & bienestar_subjetivo == .  
}  
tab bienestar_subjetivo
```

Generamos una variable bienestar subjetivo con un código alternativo de votación mayoritaria

Creamos la variable para contar la frecuencia de cada categoría

```
foreach cat in 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 { // Asumiendo que las categorías son del 0 al 10  
  gen freq_`cat' = 0  
  foreach var in pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09  
  pa3_10 pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04  
  pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6 {  
    replace freq_`cat' = freq_`cat' + (`var' == `cat')  
  }  
}
```

Creamos bienes_sub con la primera categoría que es 0

```
gen bienes_sub = 0  
gen max_freq = freq_0
```

Determinamos la categoría más frecuente para cada observación

```
foreach cat in 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 {  
  replace bienes_sub = `cat' if freq_`cat' > max_freq  
  replace max_freq = freq_`cat' if freq_`cat' > max_freq  
  replace bienes_sub = `cat' if freq_`cat' == max_freq & `cat' > bienes_sub  
}
```

Eliminamos variables de frecuencia y max_freq ya que no son necesarias

```
drop freq_0 freq_1 freq_2 freq_3 freq_4 freq_5 freq_6 freq_7 freq_8 freq_9 freq_10 max_freq  
tab bienes_sub
```

Recodificamos a 0 y 1 la variable categórica bienes_sub

```
replace bienes_sub = 0 if bienes_sub <= 5  
replace bienes_sub = 1 if bienes_sub >= 6  
tab bienes_sub
```

Generamos un análisis factorial para variables categóricas y la matriz policórica

```
polychoric pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09  
pa3_10 pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04  
pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6, nolog  
display r(sum_w)  
global N = r(sum_w)  
matrix r = r(R)  
factormat r, n($N) factors(3)  
screepplot, yline(1)  
predict factor1 factor2 factor3  
gen bien_subje = (factor1 + factor2 + factor3) / 3  
gen bien_subje_w = (0.5*factor1 + 0.25*factor2 + 0.25*factor3)  
drop factor1 factor2 factor3
```

Generamos un análisis de componentes principales para el índice con una matriz policórica

```
global xlist pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09 pa3_10  
pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04 pa4_05  
pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6
```

```
global id tloc
```

```
global ncomp 4
```

```
describe $xlist
```

```
summarize $xlist
```

```
corr $xlist
```

```
polychoric $xlist, nolog
```

```
pca $xlist
```

```
screeplot
```

```
screeplot, yline(1)
```

```
pca $xlist, mineigen(1)
```

```
pca $xlist, comp($ncomp)
```

```
pca $xlist, comp($ncomp) blanks(.3)
```

```
rotate, varimax
```

```
rotate, varimax blanks(.3)
```

```
rotate, clear
```

```
rotate, promax
```

```
rotate, promax blanks(.3)
```

```
rotate, clear
```

```
loadingplot
```

```
scoreplot
```

```
scoreplot, mlabel($id)
```

```
estat loadings
```

```
predict pc1 pc2 pc3 pc4, score
```

```
estat kmo
```

```
gen bienes_subje = (pc1 + pc2 + pc3 + pc4) / 4
```

```
gen bienes_subje_w = (0.25*pc1 + 0.25*pc2 + 0.25*pc3 + 0.25*pc4)
```

```
drop pc1 pc2 pc3 pc4
```

Generamos un análisis de correspondencias múltiples para generar un índice de bienestar subjetivo a partir de las variables pa1 a pa6 de la sección de bienestar subjetivo del módulo TENBIARE

```
mca pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09 pa3_10  
pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04 pa4_05  
pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6 [w=fac_ele], method(burt)
```

```
predict bienes_subjet if e(sample)
```

```
egen bienes_subjet1=rsum(pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07  
pa3_08 pa3_09 pa3_10 pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 pa4_01 pa4_02  
pa4_03 pa4_04 pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 pa5 pa6)
```

```

replace bienes_subjet=bienes_subjet*(-1)
sum bienes_subjet[aw=fac_ele]
gen ibienes_subjet=(bienes_subjet-r(mean))/r(sd)
xtile qbienes_subjet= ibienes_subjet[aw=fac_ele], nq(5)

```

Generamos tres subíndices de bienestar subjetivo como lo clasifica la ENBIARE

1. Satisfacción con la vida

```

mca pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08 pa3_09 pa3_10
pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17 [w=fac_ele], method(burt)
predict sat_vida if e(sample)
egen sat_vida1=rsum(pa1 pa2 pa3_01 pa3_02 pa3_03 pa3_04 pa3_05 pa3_06 pa3_07 pa3_08
pa3_09 pa3_10 pa3_11 pa3_12 pa3_13 pa3_14 pa3_15 pa3_16 pa3_17)
replace sat_vida=sat_vida*(-1)
sum sat_vida[aw=fac_ele]
gen isat_vida=(sat_vida-r(mean))/r(sd)
xtile qsat_vida=isat_vida[aw=fac_ele], nq(5)

```

2. Balance anímico

```

mca pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04 pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09 pa4_10 [w=fac_ele],
method(burt)
predict bal_anim if e(sample)
egen bal_anim1=rsum(pa4_01 pa4_02 pa4_03 pa4_04 pa4_05 pa4_06 pa4_07 pa4_08 pa4_09
pa4_10)
replace bal_anim=bal_anim*(-1)
sum bal_anim[aw=fac_ele]
gen ibal_anim=(bal_anim-r(mean))/r(sd)
xtile qbal_anim=ibal_anim[aw=fac_ele], nq(5)

```

3. Vida posible

```

mca pa5 pa6 [w=fac_ele], method(burt)
predict vida_pos if e(sample)
egen vida_pos1=rsum(pa5 pa6)
replace vida_pos=vida_pos*(-1)
sum vida_pos[aw=fac_ele]
gen ivida_pos=(vida_pos-r(mean))/r(sd)
xtile qvida_pos= ivida_pos[aw=fac_ele], nq(5)

```

Generamos un índice general de bienestar subjetivo

```

gen ibien_subjetivo=(isat_vida+ibal_anim+ivida_pos)/3
xtile qbien_subjetivo = ibien_subjetivo, nq(5)
drop bienes_subjet1 sat_vida1 bal_anim1 vida_pos1

```

B. Movilidad social

Adecuamos las variables de movilidad intergeneracional de la ENBIARE

Generamos movilidad de decisiones

```

gen mov_dec=pi1
tab mov_dec

```

```
recode mov_dec (1=3) (2=2) (3=1)
tab mov_dec
```

```
label define mov_dec_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
label values mov_dec mov_dec_lbl
```

```
tab mov_dec
```

Generamos movilidad socioeconómica del hogar

```
gen mov_socioec=pi2
tab mov_socioec
```

```
recode mov_socioec (1=3) (2=2) (3=1)
tab mov_socioec
```

```
label define mov_socioec_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
label values mov_socioec mov_socioec_lbl
```

```
tab mov_socioec
```

Generamos movilidad educativa

```
gen mov_educ=pi3
tab mov_educ
```

```
recode mov_educ (1=3) (2=2) (3=1)
tab mov_educ
```

```
label define mov_educ_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
label values mov_educ mov_educ_lbl
```

```
tab mov_educ
```

Generamos movilidad laboral

```
gen mov_trab=pi4
tab mov_trab
replace mov_trab=3 if mov_trab==4
tab mov_trab
```

```
recode mov_trab (1=3) (2=2) (3=1)
tab mov_trab
```

```
label define mov_trab_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
label values mov_trab mov_trab_lbl
```

```
tab mov_trab
```

Generamos movilidad patrimonial

```
gen mov_pat=pi5
tab mov_pat
replace mov_pat=3 if mov_pat==4
tab mov_pat
```

```
recode mov_pat (1=3) (2=2) (3=1)
tab mov_pat
```

```
label define mov_pat_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
```

```
label values mov_pat mov_pat_lbl
```

```
tab mov_pat
```

Generamos la variable de movilidad social a partir del Método de Votación Mayoritaria con Más de un Nivel de Desempate

Creamos la variable para contar la frecuencia de cada categoría

```
foreach cat in 1 2 3 { // Asumiendo que las categorías son 1, 2 y 3
  gen freq_`cat' = 0
  foreach var in mov_dec mov_socioec mov_educ mov_trab mov_pat {
    replace freq_`cat' = freq_`cat' + (`var' == `cat')
  }
}
```

Inicializamos mov_social con la primera categoría

```
gen mov_social = 1
gen max_freq = freq_1
```

Determinamos la categoría más frecuente para cada observación

```
foreach cat in 2 3 {
  replace mov_social = `cat' if freq_`cat' > max_freq
  replace max_freq = freq_`cat' if freq_`cat' > max_freq
  replace mov_social = `cat' if freq_`cat' == max_freq & `cat' > mov_social
}
```

Eliminamos variables de frecuencia y max_freq si ya no son necesarias

```
drop freq_1 freq_2 freq_3 max_freq
```

```
tab mov_social
```

```
label define mov_social_lbl 1 "Movilidad descendente" 2 "Sin cambio" 3 "Movilidad ascendente"
label values mov_social mov_social_lbl
tab mov_social
```

Otras variables

Jefe del hogar

```
tab paren
gen jefe_hogar=paren
tab jefe_hogar
```

```
recode jefe_hogar (2 3 4 5 6 7 8=0)
tab jefe_hogar
```

```
label define jefe_hogar_lbl 0 "Otro" 1 "Jefe Hogar"
label values jefe_hogar jefe_hogar_lbl
tab jefe_hogar
```

Generamos tipo de localidad

```
tab tloc
gen rururb=tloc
tab rururb
```

```
destring rururb, replace
recode rururb (3 4=1) (1 2=0)
tab rururb
```

```
label define rururb_lbl 0 "Urbano" 1 "Rural"
label values rururb rururb_lbl
tab rururb
```

Generamos variable sexo

```
tab sexo
gen sex=sexo
tab sex
```

```
recode sex (1=0) (2=1)
tab sex
```

```
label define sex_lbl 0 "Hombre" 1 "Mujer"
label values sex sex_lbl
tab sex
```

Generamos la edad

```
gen age=edad
```

Generamos variable educación

```
tab nivel
gen educ=nivel
tab educ
replace educ=0 if educ==99
tab educ
```

Sabe leer y escribir un recado

```
tab p4_8
gen analf=p4_8
replace analf=0 if analf==.
tab analf
```

Habla lengua indígena

```
tab p4_5
gen leng_ind=p4_5
tab leng_ind
```

```
recode leng_ind (2=0) (9=0)
tab leng_ind
```

```
label define leng_ind_lbl 0 "No habla" 1 "Habla"
label values leng_ind leng_ind_lbl
tab leng_ind
```

Discriminación por clase social

```
tab pf8_05
gen discriminacion=pf8_05
tab discriminacion
replace discriminacion=0 if discriminacion==2
tab discriminacion
```

Discapacidad

```
tab pf11_3
gen disc=pf11_3
tab disc
replace disc=0 if disc==2
```

tab disc

Situación laboral

```
tab pe1
gen labour=pe1
tab labour
replace labour=0 if labour==4
replace labour=1 if labour==2
replace labour=1 if labour==3
tab labour
```

Participación política

```
tab pg1_1
gen part_pol=pg1_1
tab part_pol
replace part_pol=0 if part_pol==2
tab part_pol
```

Participación religiosa

```
tab pg8
gen part_rel=pg8
tab part_rel
replace part_rel=0 if part_rel==2
tab part_rel
```

Cuidados

```
tab pc1_1
gen cuidados=pc1_1
tab cuidados
replace cuidados=0 if cuidados==2
tab cuidados
```

Ingreso mensual

```
gen ing_men=pf2
tab ing_men
replace ing_men=. if ing_men==9999999
sum
replace ing_men=10221.45 if ing_men==.
tab ing_men
```

Modelos logit y probit OGLM

```
rename mov_social msi
rename qbienes_subjet bs
```

Colinealidad

```
pwcorr msi bs jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men
```

```
reg msi jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel cuidados
ing_men
vif
reg msi jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel cuidados
ing_men
vif
```

Heteroscedasticidad

```
oglm bs jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit) store(model_hom)
oglm bs jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit) het(sex age educ rururb discriminacion ing_men) store(model_het)
lrtest model_hom model_het
```

```
oglm msi jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit) store(model_hom)
oglm msi jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit) het(sex age educ rururb discriminacion ing_men) store(model_het)
lrtest model_hom model_het
```

Modelo final

```
oglm bs jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit)
margins, dydx(*)
oglm msi jefe_hogar rururb sex age educ leng_ind discriminacion disc labour part_pol part_rel
cuidados ing_men, link(probit)
margins, dydx(*)
```